

***EPISTOLARIO  
SELECTO  
RUBÉN DARÍO***

***Freeditorial*** 

**CHILE, MI SEGUNDA PATRIA**

Sr. Don. J. Manuel Balmaceda

Presente

Muy respetado Señor Mío,

he querido darme la honra de dedicar a Ud. mi *Canto Épico a las glorias de Chile*, publicado en «La Época» del domingo.

Si tal dedicatoria fuese de su agrado, no habrá mayor satisfacción para mí, y quedaré comprometido, a seguir produciendo mis pobres frutos, y procurando, con mis pocas fuerzas, servir a Chile, mi segunda patria.

Saluda respetuosamente a Ud.

Su afmo. S. S.

Rubén Darío

Stgo., 18. Oct. 9/87

## **Estoy declaradamente enfermo**

Al señor don Pedro Nolasco Préndez, Santiago

Mi querido amigo y poeta:

Recibí tu carta y tu libro. Me hallo en una situación que si quieres saberla no tienes más que hablar con Rodríguez Mendoza, y si quieres y puedes ayudar a remediarla habla con Carlos T. Robinet. Yo no me extiendo más, por el motivo de no tener espíritu tranquilo ni palabras a propósito.

He escrito un artículo largo sobre «Las Nuevas Siluetas»; se publicará en «La Libertad Electoral». Hago ciertas apreciaciones, y estoy contento de él. Quedaré más si quedas tú lo mismo. Tuyo.

Rubén Darío

P.S.: Estoy declaradamente enfermo de tisis, y con una complicación de neurosis horrible. Y esto es lo de menos. Vale.

R.D.

## Tengo que estar en Nicaragua

[A Pedro Nolasco P.]

Mi querido amigo: Te escribo ésta con el siguiente objeto:

Debes de tener entendido que mi partida a Centro América me es más necesaria que nunca. Mi padre acaba de morir, y yo tengo que estar en Nicaragua a la mayor brevedad. Conoces perfectamente mi situación.

Parece que las esperanzas que teníamos no se han podido realizar por ahí. ¡Qué se hace!

Ahora, oye:

Un amigo mío ha empezado aquí algo que si es duro para mí, es el único medio que me queda para poder irme. Ha pedido a personas que tienen buena voluntad y alguna estimación por mí, que contribuyan para formar un fondo con el cual pueda hacer el viaje. Ya hay bastante adelantado.

Tócate a ti -pues no puedo decirlo a otro amigo- ver lo que puedas hacer en el círculo de tus relaciones políticas o sociales. Por de pronto, recuerdo yo dos, tres, cuatro amigos, quienes si tú les insinuaras algo, se prestarían gustosos. Triste, pero preciso. Se necesita que por lo menos vengan de ahí Libras Esterlinas 20. Lo demás aquí, como digo, se está juntando. Todo callado, como todo bien que se hace noblemente.

En fin, hágase lo posible, hazte tú iniciador por tu parte y rompe esta carta, si te parece.

Creo que también de aquí se ha escrito a Robinet a este respecto.

Todo debe de hacerse, a más tardar, en la presente semana.

Mi salud, peor.

Tu amigo

Darío.

Valparaíso, Noviembre 20 de 1888.

P.S.: Haz reclamar en mi nombre un artículo que está en *La Libertad* titulado *Cuento ruso*, y lo publicas en *La Época*. Esto, pronto.

Vale.-

## *ES TERRIBLE EL ASUNTO VIAJE*

[A Pedro Nolasco P.]

Mi querido amigo:

Hasta hoy respondo por razón de proseguir aquí sin descanso la consecución de los medios necesarios para el viaje.

Es un hecho que no podrá realizarse el viaje sino hasta el 5 de Enero, es decir dentro de once días contando desde hoy.

De no, hay que esperar el vapor próximo.

Con lo que tú me has conseguido tengo ya para gastos de viaje y llegada. Aquí se trata de conseguir pasaje, y de «arreglarme la maleta», como dice Barra.

Esto poco a poco, parece que se conseguirá.

Y a propósito.

Carvallo me ofreció una caja hace mucho tiempo. Debe haberla hecho llegar a la casa en que yo habité en Santiago, Nataniel 51. En tal caso debe de estar en poder de don Manuel Rodríguez Mendoza. O si no se puede averiguar.

Tú puedes hacerme el servicio de mandar pedir en mi nombre unos libros y ropa que tengo en casa del mismo Manuel, y remitírmelos por expreso.

Si la caja se encontrase, sería un pequeño ahorro.

Es terrible el asunto viaje, tal como lo estoy palpando. Pero qué se hace. La ayuda conseguida, es parte del camino andado.

No te digo más por no quitarte el tiempo.

Tuyo, afmo. Darío

Valparaíso, 25 de Diciembre de 1888.

## *EL VIAJE SE APROXIMA CADA DÍA MÁS*

[A Pedro Nolasco P.]

Mi querido amigo,

Es de todo punto urgente que te veas con Anto. Edwards, que ofreció conseguir con D. Arturo lo que tú me comunicaste.

El viaje se aproxima cada día más. La remisión puedes hacerla por un giro, calle Victoria, N° 100. Esto, en cuanto se pueda.

Lo de Rodríguez Mendoza ya lo haré arreglar por otro medio, pues veo que no te es posible. Te saluda con todo cariño Rubén Darío.

P.S.: ¿Por qué no habrá publicado *La Época*, que está suscrita al *Imparcial*, de Madrid, dos cartas que me dirige Valera sobre mi *Azul*?

(Sin fecha. Seguramente últimos días del año 1888 o primeros del 89.)

## **CADA CUAL PUEDE EMBELLECEER UNA IDEA CREADA ANTERIORMENTE**

A. P. N. Préndez, Santiago.

Amigo mío, ya que esta maldita enfermedad me tiene postrado, y yo no puedo ir ni tú puedes venir, te daré por esta carta idea clara de la base de mis artículos, -son dos los que pienso escribir.

Ante todo, ¿qué es plagio? Campoamor lo ha definido mejor que nadie en su estudio titulado «Mis plagios».

Debes de saber que el gran poeta fue acusado por varios escritores de varios diarios madrileños, como plagiarlo.

Él se defendió, y triunfó.

¿Quién es dueño exclusivo de ideas originales actualmente? Si en el gran Hugo se ven ideas enteras de poetas antiguos; si en Shakespeare se ven figuras idénticas y expresadas en ocasiones con los mismos epítetos de Teócrito, -por ejemplo, en «Venus y Adonis»- en Campoamor se notan afinidades, figuras y modos de Víctor Hugo, sin que en ello haya pecado alguno ante la alta y severa crítica.

Tú tienes una ventaja, por cuanto Pelletan «Jamás escribió en verso», y has escrito tus primeras siluetas inspirado en la «prosa» del escritor francés. Y si tienes culpa, contigo sufra la pena el divino Herrera, quien ha sido famoso con su

*Cantemos al Señor que en la llanura  
venció del ancho mar el trance fiero.  
¡Oh, Dios de las batallas! Tú eres diestra  
salud y gloria nuestra,  
etc.*

pues *todo esto* es verso castellano sacado a *ojos vistas* de la «prosa» de la Biblia.

Ahora bien, en cuanto al asunto de la obra literaria, ¿no están acusando los diarios alemanes a Daudet el de su nuevo Inmortal? ¿Y Sardou? Y Ohnet. ¿Y Echegaray?

Navarrete ha creído conseguir un triunfo. Y realmente lo ha conseguido entre los novedosos y los gacetilleros de ciertos diarios.

Aquí mi opinión ha conseguido ser igual a la de algunas personas de juicio y de ilustración.

Todos estamos de acuerdo en que todos los versos que se hacen prosa, pierden, como toda prosa que se pone en verso, tomando gallardías y alientos nuevos y propios, gana. ¡Si yo pudiera poner en verso las grandezas luminosas de José Martí! O ¡si José Martí pudiera escribir su prosa en verso!

Caso grave: ¡Corneille! Y no obstante, el Convidado de Piedra es suyo y es de Rojas.

Cada cual puede embellecer una idea creada anteriormente, si tiene bellezas para ello. Y luego, el ritmo y la rima son creación también.

Pueden compararse escenas enteras de ese drama en la obra de ambos y se notarán las semejanzas.

Otro punto. El de Shakespeare y Bacon. Pero este es asunto de charlatanes literarios, de mentirosos.

Y así hay muchos puntos de estudio bastante interesantes. Yo tengo algunas páginas ya en limpio. Si fuese posible, y llegases aquí, sería bueno, porque las discutiríamos juntos. No podría ir a encontrarte a la estación, pero vendrías a mi posada.

O de no, escíbeme respecto a las ideas que tengo sobre la cuestión, que así los dos nos ayudaremos.

Busca en las librerías «Mis plagios», de Campoamor, última edición. En la colección de «Los Lunes» que hay en la imprenta de La Época hay un estudio que no sería malo leer, sobre Sardo y sus plagios.

Si vienes, avísame por el Nacional. Si no, contéstame lo más pronto, para dar a luz todo en cuanto esté listo, y después de ver tu opinión.

¿Lo admitiría la Revista del Progreso?

Recuerdos a Carvallo.

Tuyo Darío

Doce de la noche, Nov. 12 del 88.

Rue Leydeau

París, 24 mayo, 1906

*LA AUSENCIA HACE QUE TE QUIERA MÁS*

The Royal Steam Packet Company

En el mar Julio 1907

R. M .S. P. «THAMES»

[A Francisca Sánchez]

Mi muy querida Tataya, mañana llegamos a San Vicente y me apresuro a mandarte estas líneas. ¡Cuánta falta me has hecho estos últimos días en que no he estado muy bien de salud!

Como tú ya conoces mis males como nadie me habrías puesto bueno enseguida. Hoy voy mejor así es que no tengas ningún cuidado.

Espero que me escribas muchas cartas con todas las noticias que me tengas que contar. Ya sabes que las señas son: *M. Rubén Darío, Secretario de la Delegación de Nicaragua. Río Janeiro Brasil.*

Cuidate mucho, junto con la Tataicilla; ambas me hacen falta. Que sea buena es el consejo que siempre le doy. A ti, que seas la de siempre, que te hagas culta, que leas los diarios que lleguen y me guardes todo bien.

Corea se ha portado muy bien conmigo. Cuéntale a Madame Sedano que su marido va como attaché de la Delegación y así figurará en Río.

Conmigo Sedano se ha portado como un hermano. Va en mi mismo camarote y me ha atendido durante mi enfermedad y siempre con mucho cuidado y afecto.

Escríbeme, pues, de todo, y recibe muchos abrazos y besos y la Tataicilla.

Con mucha razón la ausencia hace que te quiera más. Escríbeme todo con la máquina, los sobres. Como lo hiciste últimamente a Anvers. Escríbeme las más cartas que puedas, y sé siempre tan cariñosa y buena con tu

Tatay

## *LO CORTÉS NO QUITA LO CÓNDOR*

18 de agosto de 1907.

Sr. D. Rufino Blanco Fombona.

Mi querido Rufino:

Saludar nosotros al Águila ¡sobre todo cuando hacemos cosas diplomáticas!... no tiene nada de particular. Lo cortés no quita lo Cóndor.

Eligio de Carvalho, el portugués, no es portugués, que es brasileño. Los versos fueron escritos después de conocer a Mr. Root y otros yanquis grandes y gentiles, y publicados juntos con los de un poeta del Brasil. Por fin acepto un alón de águila, y lo comeré gustoso, - el día que podamos cazarla-. Y allí, fíjese bien, anunció la guerra entre ellos y nosotros.

Del águila a la paloma. Me complace que esté acompañado de su hermanita y de mi excelente Humberto, en ese tranquilo suelo holandés.

Yo estoy aquí, en paz y trabajo, mucho trabajo. Ah ¡me olvidaba Mechant! He visto su notícula en TROFEOS, de Bogotá. Es un verdadero «noticulamiento» del león del que está en Madrid. ¿Rugirá? Conmigo está enojado, no sé por qué. Le escribí, ha tiempo, dos cartas -y una a Ramón- y no me contestaron.

Quedo, con un abrazo, su siempre

R.D

Rubén Darío

## ***LOS EDITORES SON TODOS UNOS BANDIDOS***

19 de agosto de 1907.

Sr. D. Pío Bolaños,

Muy querido Pío:

Me alegro de que esté yo en N. Y., pues, cabalmente, deseaba que Ud. se hallase a mi paso por esa.

No sé aún el día fijo, ni el vapor, para mi viaje, pero a comienzos de Octubre nos veremos, *deo volente*.

Vi su «Salomé», tan bien mirada y tan bellamente comprendida. La dedicatoria se la pagaré con otra, próximamente en «El Fígaro» de La Habana.

Los editores son todos unos bandidos. He ahí por qué, no habiéndome enviado el editor de «Azul...» más que dos ejemplares, no le pude enviar enseguida lo ofrecido. Creo que, al tiempo de mi viaje, tendré ya ejemplares.

La segunda de «Cantos de Vida y Esperanza» no ha salido aún. Quizá la lleve, como también «El Canto Errante».

Ya le avisaré, con tiempo, mi ida. Entretanto, un abrazo de su amigo.

R.D.

***HAY QUE ESTAR EN MANAGUA EL 1 DE NOVIEMBRE***

19 de agosto de 1907.

Sr. D. Juan Téllez

Mi querido amigo.

Aunque sean dos palabras: Dentro de unos días le enviaré el nombre del vapor, para que detengamos con tiempo los pasajes.

Si quiere, véngase a París, con tiempo, al arreglo de sus asuntos. Yo iré más o menos el 20 del entrante; pero Francisca se va dentro de unos seis días. Ya sabe Ud. que va por su parto; y a alistarme mis maletas. Allí dejaré las llaves, para que Ud. y yo vivamos los días que estemos. Mas urge tomar con tiempo los pasajes, porque es la época del retorno de los americanos. Hay que estar en Managua el 1° de Noviembre. El 2 es el Santo del Presidente.

Y nada más que un afectuoso recuerdo de su amigo.

R.D.

***EL ORIGINAL DE «EL CANTO ERRANTE»***

26 de agosto de 1907.

Sr. D. M. Pérez Villavicencio,

Madrid.

Mi distinguido Sr:

En mi poder su atta. tarjeta del 22. Por correo de hoy va, en paquete certificado, el original de *El Canto Errante*.

Puede Ud. remitirme, el importe del libro, en valor declarado o Ch/, a mi domicilio de París: Rue Corneille, nº 3.

Yo partiré a París el 1º del entrante.

Soy su afmo. y S.S. q.b.s.m.

R.D.

P.D.:

Para la corrección de pruebas, como yo tengo que emprender viaje, rogaré que se encarguen de ellas a los Sres. Valle Inclán y Martínez Sierra, amigos míos.

V.

***TENGO PRESENTE EL BIEN QUE UD. ME HA HECHO CON EL DON DE SU  
AMISTAD***

París 19 de Septiembre de 1907

Sr. D. Gabriel Alomar.

Querido amigo:

Dispéñeme el largo silencio. Por un lado, mis asuntos íntimos, que aún me tienen molesto; por otro, la inminencia de mi partida, y otros arreglos, no me dejan un momento de reposo.

Mucho le agradezco su última carta, en que de nuevo veo su alta y generosa alma. Espíritus y caracteres como el suyo, son raros. Yo siempre tengo presente el bien que Ud. me ha hecho con el don de su amistad.

No tengo ejemplares pasado de LA NACIÓN; pero Ud. verá LA ISLA DE ORO en libro, a mi vuelta de América. Por esto le ruego me recabe de Sureda el artículo que le mandé. Me es muy necesario; y lo necesito cuanto antes, para seguir arreglando los originales del libro.

Creo que todavía estaré aquí hasta mediados del próximo Octubre, pues espero a un amigo para hacer el viaje.

No me olvide, y créame muy suyo,

R.D.

N: Mis recuerdos al gentil y noble poeta Alcover.

***VOY A DEFINIR, DE UNA VEZ, MI VIDA Y ENTRAR DE LLENO EN LA CARRERA  
DIPLOMÁTICA***

París, 24 de Septiembre de 1907

Sr. D. Ricardo Rojas,

Mi querido Ricardo:

Su trabajo me parece muy hermoso. Escrito con altura y con comprensión. Sólo que, hablaremos sobre lo de la vida privada. (Yo estaré aquí el 15 de Octubre). La composición Verleniana, me halaga en lo intelectual. En lo íntimo hay sus distancias y diferencias. La cosa no me haría bien, sobre todo ahora, que voy a definir de una vez, mi vida, y entrar de lleno en la Carrera Diplomática. Ud. comprenderá bien que las gentes de mi país son como las del suyo. Como creo que Ud. lo que busca es hacerme bien, ciertas enmiendas y supresiones, y aún ciertas explicaciones, serían precisas. Lo esperaré, pues.

Su afmo. eximo corde,

R.D.

***EL ELEVADO RANGO DE MINISTRO RESIDENTE ANTE EL GOBIERNO DE S.M.  
EL REY DE ESPAÑA***

León, 25 de Diciembre de 1907

Señor Ministro:

Obra en mi poder la atenta nota de V.E. por la cual me transcribe el decreto en que el Excelentísimo Señor Presidente de la República con el propósito de fomentar las buenas relaciones existentes entre Nicaragua y España, se ha dignado acreditarme con el elevado rango de Ministro Residente ante el Gobierno de S.M. el Rey de España.

Estimo en lo que merece al Gobierno de mi país la honrosa confianza que en mis esfuerzos patrióticos ha depositado. Ruégole se sirva expresar al Señor Presidente mi particular agradecimiento, y díguese V.E. aceptar las muestras de la más elevada consideración y respeto de su atento S.S.

R. D.

Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores

Managua

*LA CONTINUIDAD DE FIESTAS ABRUMADORAS Y, DESPUÉS DE TODO, LA  
MALA SALUD*

León, Nicaragua, 11 febrero, 1908

[A Fabio Fiallo]

Mi muy querido Fabio: Bien sabe Dios que hubiera querido escribirte largas cartas, desde mi llegada a estas tierras; pero bien sabe Dios también las agitaciones en que he vivido, la continuidad de fiestas abrumadoras, y, después de todo, la inevitable mala salud.

Grandemente, te agradecí el cumplimiento de mi encargo para París. Ya sabía yo que tú eras así.

Sabrás que, como lo esperábamos, fui nombrado Ministro en España. Pero todavía creo que pasaré aquí algunos días, antes de ir a ocupar mi puesto. Antes, iré a Méjico. Y no sé si tome el vapor en Veracruz, o vaya a embarcarme en New York.

Rufino está publicando en la revista de Carrillo unos apuntes íntimos, en los cuales no hay ninguna prudencia ni consideración. Yo, que lo quiero, le aconsejé que dejase eso para su Póstuma. No me ha hecho caso. ¿Creerá que se ha muerto? Lástima de hermoso talento. Yo le he guardado siempre toda clase de consideraciones. Él pasa sobre todo. Quizá sean los malos consejeros.

Mucho te encargo des mis recuerdos al Sr. Velázquez. Como te digo, haré todo lo posible por pasar por New York, para verte. Hasta pronto, pues, y recibe un abrazo de tu amigo,

Rubén Darío

***AQUÍ, EN LOS DIPLOMÁTICOS, NO ESTÁ BIEN VISTO QUE ESCRIBAN EN LOS PERIÓDICOS***

Madrid 20 de Junio 1908.

Legación de Nicaragua.-

Particular.-

Señor Don Fabio Fiallo

New York.-

Mi querido Fabio:

A mi llegada te escribí cuatro letras e indudablemente la carta se ha extraviado.-

Fui recibido por el Rey. La Legación está instalada 27, Calle de Serrano.-

De *Ella* no te puedo decir nada, pues no he tenido ninguna noticia.- Todavía espero...

Acabo de recibir *El Fígaro* de La Habana en donde viene nuestro retrato fraterno.-

¡Ojalá!, Dé Santo Domingo te vengas para Europa. Avísame con tiempo para prepararte hospedaje en la Legación.-

Ahora hago muy poca literatura; puedo decirte ninguna. Resulta que aquí, en los Diplomáticos, no está bien visto que escriban en los periódicos. Ya veré cómo arreglo eso aunque sea adoptando un pseudónimo.

Sin más recibe un abrazo de tu amigo,

Rubén Darío.

## *EL PRIMER ACTO DE MI MISIÓN*

Madrid, 11 de junio de 1908.

Sr. Dr. D. Rodolfo Espinosa

Ministro de Relaciones Exteriores, Managua

Tengo la honra de comunicar a V.E. que, después de corta estancia en París, me trasladé a Madrid, y ocupé, como residencia provisional, el Gran Hotel de París.

Al siguiente día de mi llegada, hicieron las visitas indispensables al Sr. Ministro de Estado y al Introdutor de Embajadores, los cuales las devolvieron inmediatamente. El 2 de Junio, día señalado por S.M. el Rey, según me comunicaron por medio de oficio del Ministerio de Estado, fecha 1º de la cte., y a la hora de las ocho menos cuarto de la noche, fui recibido, en Audiencia solemne, para la presentación de las Cartas Credenciales que me acreditan como Ministro Residente de la República de Nicaragua en esta Corte. Del Real Palacio enviaron dos carrozas, según prescribe la etiqueta, de media gala, como corresponde a mi carácter de Ministro Residente, y otra de respeto. Inmediatamente, se organizó la comitiva en el Hotel de París, yendo yo en la primera carroza acompañado del Introdutor de Embajadores y del Caballerizo Mayor. Regresé a mi residencia, donde les hice los honores que pusieron término al acto.

Posteriormente, hice la usual visita al Ministro de Estado, quien se ha mostrado deferente conmigo.

A su debido tiempo, he solicitado del Ministro de Estado, las Audiencias para cumplimentar a los infantes. No podré lograrlas hasta el Otoño, porque éstos se hallan fuera de Madrid ahora. A su regreso, permanecerán poco tiempo aquí, pues inmediatamente volverán a marcharse a pasar los meses de Verano a las playas del Norte.

Pongo también en conocimiento de V.E. que la Legación ha quedado instalada en la calle de Serrano, nº 27, pral.

Esperando, Sr. Ministro, que el primer acto de mi misión complazca a ese Supremo Gobierno, tengo la honra de suscribirme de V.E. muy atto. y s.s.

R.D.

## *UN CONVENIO DE PAQUETES POSTALES*

Madrid 18 de Octubre de 1909

Excmo. Señor:

Muy Señor mío: El Gobierno de la República de Nicaragua, deseoso de estrechar cada vez más los vínculos que le unen a la Madre Patria, acaba de transmitirme órdenes en cuya virtud tengo la honra de acudir a la nunca desmentida amabilidad de V.E. para rogarle tenga a bien manifestarme si el Gobierno de Su Majestad Católica se halla dispuesto a celebrar con el Nicaragüense un convenio de paquetes postales semejantes al ya concluido entre mi país y Bélgica, cuyo texto me permito incluir adjunto a V.E. para su oportuno examen.

En espera de su siempre grata contestación aprovecho esta oportunidad para reiterar a Ud. las seguridades de mi alta consideración.

Rubén Darío

Al Excmo. Señor

Don Manuel Allendes Salazar

Ministro de Estado de S.M. Católica

*TODOS TE ESPERAMOS*

París el 2 Junio 1910

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París

Mi querido Fabio:

¿Qué haces? ¿Por qué no llegas?

¿Sabes que estás haciendo una falta de todos los demonios? Tu cuarto te espera. Francisca te espera. El chico te espera. Todos te esperamos; y tú no apareces por ningún tren. ¡*Helas!* Si tú supieras...

Tu hermano,

Rubén Darío

***ME OFREZCO A ENVIAR (...) DICHOS FOLLETINES TRADUCIDOS LOS MISMOS  
DÍAS EN QUE SE PUBLIQUEN AQUÍ***

París 30 de Junio de 1910

Señor Don Enrique Caprile (hijo)

Administrador de LA NACIÓN

*Buenos Aires.*

Mi distinguido amigo:

Como Ud. sabe muy bien, puesto que tengo entendido que visitó diferentes veces a LA NACIÓN, el gran escritor francés, redactor de LE FIGARO de París, M. Jules Huret, estuvo hace poco tiempo en Buenos Aires y recorrió casi toda la República Argentina con el fin de tomar datos para publicar una serie de folletines en dicho diario sobre ese país como los que ha publicado anteriormente de los Estados Unidos, de España y de Alemania que tanta fama como escritor valieron a M. Huret y tanto dinero al FIGARO y él mismo.

Calculo que dentro de un mes comenzará la publicación del nuevo folletín que se titulará EN LA ARGENTINA y que verá la luz dos veces por semana en el más aristocrático diario de París.

Cuando esté concluyéndose la obra sólo publicará un folletín semanal, si sigue la misma regla de conducta que en sus obras anteriores de la misma índole.

Sé que LA NACIÓN está en tratos con M. Huret para que le anticipe los primeros folletines a fin de que se publiquen en Buenos Aires al mismo tiempo que en París.

También me consta que Huret estuvo en ofrecimientos con *La Prensa*, mas como pidió muy caro por la obra (30.000 francos o 15.000 nacionales) las negociaciones no siguieron.

Si lo mismo sucede con LA NACIÓN no habrá ningún otro diario en ésa que adquiera el derecho de publicar los folletines de Huret al mismo tiempo que LE FIGARO en París, mas eso no quita que el día en que vea la luz todos los diarios de Buenos Aires quieran ser los primeros en traducirla para publicarla en ésa.

Creo que a ningún diario le interesa tanto como a LA NACIÓN el darle cabida en sus columnas. Me ofrezco a enviar a Ud. dichos folletines traducidos los mismos días en que se publiquen aquí, si es que no han adquirido Uds. la obra, para que sea LA NACIÓN la primera en publicarlos en ésa. Comenzada la obra ya no hay miedo a que otro diario la empiece.

Como esos folletines serán artículos descriptivos y anecdóticos de ese gran país creo que convendría más a LA NACIÓN publicarlos como artículos a la cabeza del número que como folletines. Así se daría mayor importancia a la publicación.

Si acepta mi proposición le ruego me avise por telégrafo para estar yo preparado o traducir la obra el mismo día en que se comience y podérsela remitir por el Sur-Expreso que sale a las doce, a fin de que otro diario no se adelante pues la obra será del que primero publique el primer artículo.

Creo que afirmativa o negativamente debería Ud. telegrafiarle pues en la duda comenzaré yo la obra y mi trabajo resultaría inútil si Uds. la han adquirido directamente del autor o bien otro diario la comenzase antes que aquí o que Uds. por haberse convenido con el autor el recibir los originales con anterioridad a su publicación en París.

Aun autorizándome la traducción creo que debería también telegrafiarle si algún diario en ésa se anticipase estando mis primeros folletines en viaje para no continuar.

R.D.

## *UN SANTO DE LA AMISTAD*

París 18 julio 1910

4 Rue Herschel

París

Querido Fabio:

Creí que fueras más psicólogo; más filósofo. No me has conocido. ¡Qué vamos a hacer! Desde que partiste estuve bastante mal de salud. Luego, mil cosas, mil molestias.

Ningún refugio mejor que el silencio. No he escrito a nadie. Este mundo es un vasto conjunto de egoísmos. Y los excepcionales, como tú, que en verdad eres un Santo de la amistad - ¡el único que he conocido!- en veces no comprendes: ¡Qué vamos a hacer!

Y puesto que no te he escrito a ti, no he escrito a nadie. Debayle se fatigó de mi silencio. Tiene razón. Tienes razón. Todos tienen razón. Pero yo también *tengo razón*.

A otra cosa. Me envían como E. E. y M. P. a Méjico; para el centenario. Tengo ya que estar allá. Así es que partiré pronto.

Cuando menos lo esperes, he de cumplir intelectualmente contigo.

Hasta que nos veamos. Estoy en las cien agitaciones de los preparativos de viaje.

Te abraza,

R. Darío

**ACEPTO EN TU RECUERDO LA BOTONADURA**

Rubén Darío

4 Rue Herschel.-

París el 11 Agosto 1910.-

Muy querido Fabio:

No te he escrito antes porque no sabía fijamente el día de mi partida. Hoy lo sé.- Me embarco el 21 en St. Nazaire en «*La Champagne*» directamente para Veracruz. Acepto en tu recuerdo la botonadura. Te escribiré antes de salida. Estoy con mil afanes y arreglos.

Un abrazo bien fuerte.

Fraternalmente tuyo

Rubén.

**HE TRABAJADO EN (EL «CANTO A LA ARGENTINA») CON TODO EL  
ENTUSIASMO QUE SIENTO POR ESA PATRIA**

París el 13 de Agosto 1910

Rubén Darío

4, Rue Herschel

París

Señor E. CAPRILE

Administrador de LA NACIÓN

Buenos Aires.

Mi estimado amigo:

Recibo su carta de fecha 20 de Julio y me hago cargo del retardo en su respuesta a la mía del 15 Abril, después de visto el número extraordinario con que La Nación ha celebrado el Centenario y que no creo tenga precedentes en la prensa mundial.

Muchísimo me satisface que el «Canto a la Argentina» merezca de Uds. el afectuoso juicio que Ud. consigna, pues he trabajado en él con todo el entusiasmo que siento por esa patria. Hice efectiva en la Casa Lebocq la cantidad de Frs. 1000 que Ud. me indicaba.

El día 21 del actual, parto para México, comisionado para representar a Nicaragua en las próximas fiestas del Centenario de aquel país. A más de los artículos correspondientes, enviaré a Ud. lo que haga durante mi viaje y le agradeceré dé órdenes por telégrafo a ese respecto, al Sr. Lebocq. Si tiene Ud. algo que mandarme diríjame su comunicación a México.

Tomo nota de que el folletín que le remití y que comenzarán a publicar a la terminación de los que aparecen actualmente, me será abonado a razón de tanto por centímetro, según estila La Nación; esperando se me aplique la misma tarifa que se me aplicaba cuando hacía yo traducciones para *La Nación*.

Es todo cuanto por el momento tengo que manifestarle, aprovechando la oportunidad para reiterarme con toda consideración suyo atto. S.S.

R.D.

*VOY A VER QUÉ HAGO EN FAVOR DE MI PATRIA*

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París, el 20 Agosto 1910

Mi querido Fabio:

Voy a tomar el tren. Te dejo el pañuelo que te enviará Francisca. Voy a ver qué hago en favor de mi patria.

Te recomiendo con toda el alma a mi gente. No olvido tu admirable ofrecimiento para el niño. Dios te apoye y Dios me apoye.

Hasta la vista, tu fraternal

Rubén Darío

***MI PERENNE DESEO DE SERLE ÚTIL (...) A LA CULTA Y FUERTE REPÚBLICA  
DOMINICANA***

Director Literario:  
Rubén Darío  
24, Boulevard des Capucines, 24  
Teléfono 300-36  
París 30 de abril 1911.

Administradores:  
Alfred et Armond Guido  
6, Cité, Paradis, 6

Señor don

Federico Velázquez y Hernández.

*Santo Domingo.*

Mi muy distinguido amigo: Desde aquella vez -feliz- que tuvo usted la gentileza de invitarme a almorzar en el W. Astoria, en unión de nuestro amigo Fabio Fiallo, no he vuelto a comunicarme con usted.

Mas, hoy tengo la feliz oportunidad de hacerlo directamente en ocasión de anunciarle la aparición de la revista *Mundial* que tengo la honra, en mi calidad de Director de la misma, de ponerla bajo el amparo de usted, y a su absoluta disposición, en lo que toca su [... ], que es el del servir de propaganda literaria y gráfica de la cultura y la actividad vital de nuestro continente hispanoamericano. Así, pues, mi muy distinguido Señor Ministro y amigo, yo espero que la revista *Mundial* podrá recibir las órdenes de usted, y servir así a la causa de propaganda dominicana, cosa que, al mismo tiempo que dará mayor interés a la revista, será el cumplimiento de mi perenne deseo de serle útil lo que me sea siempre posible, a la culta y fuerte República Dominicana, la bella isla colombinoespañola.

Así, pues, esta carta.

Tengo mucho gusto en aprovechar esta feliz ocasión para presentarle el testimonio de mi más distinguida consideración, y ofrecerme respetuosa y afectuosamente su obsecuente y seguro servidor, Q.B.S.M.

R. DARÍO

**SIENDO UN TRABAJO, EN CIERTO MODO AUTOBIOGRÁFICO, DEBERÁ TENER  
SU PARTE «PICANTE»**

7 de julio de 1911

Sr. D. Enrique Gómez Carrillo,

Mi querido amigo:

Nada más grato para mí, y seguramente para los lectores de MUNDIAL, que una novela de Ud.; así es que me place mucho la proposición suya. Solamente que sería preciso tener la novela concluida. Entre otras cosas, porque, siendo un trabajo, en cierto modo autobiográfico, deberá tener su parte «picante», y que pueda asustar a las *jeunes-filles* y señoras exigentes que lean la revista. Si en mí consistiese, yo publicaría su obra, -sobre todo en una revista que no fuese «para todo el mundo»-, a ojos cerrados.

Tuve el gusto de conocer a la Sra. Carmen de Burgos (Colombine) y a su hija, que es encantadora. La he recomendado al Sr. Merelo, (a la Sra. Burgos) para colaborar. Para la dirección de ELEGANCIAS, me parece que sus planes son otros.

Le saluda, con la amistad de siempre, su S.S.S. y amigo afmo.

R.D.

***SUAVEMENTE, ME APARTO, ME ALEJO***

París julio 28-1911

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París

Caro Fabio:

Güicho, o el *petit Rubén* te saluda y te agradece tu caballo, con el cual se va a retratar.

Envíame un cuento dominicano, pronto, para hacerlo ilustrar bien.

¿Viste las cosas de R? Pues si llego a elogiarlo más ¿qué me pudiera suceder, *mon Dieu*? Suavemente, me aparto, me alejo.

¿Cuándo vienes? Te estoy esperando con ansias de mente y corazón. Hace aquí un calor horroroso. Yo no salgo ni a la calle. Salud, buena. Recuerdos a Atala y René; y quedo tu amigo.

Rubén Darío

***LA MENOR CANTIDAD DE «LITERATA» POSIBLE***

20 de Agosto de 1911

Sra. Da. Carmen de Burgos.

Mi distinguida amiga:

Hemos de encontrarnos pronto en Madrid, ya que no tengo el gusto de verla antes de mi partida. Espero su colaboración ofrecida. Asimismo, le estimaré me consiga colaboración de las que Ud. crea «mejores firmas», no solamente de literatura, sino de grandes industrias, altas cuestiones comerciales, &&.

Ha sido para mí un gran placer el conocerla, por su talento y gentileza, y encontrar en Ud. la menor cantidad de «literata» posible. Nada de *bas-bleu*. Desde luego, como escritora, Ud. no usa medias, sino calcetines...

Quedo muy atento y cordialmente, S.S.S. y amigo,

R.D.

*AU DIABLE LES EDITEURS!*

París 20 Agosto 1911

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París

Mi querido Fabio:

Ya lo creo que iré a Hamburgo a verte; pero dentro de unos días. Desde luego hasta que no me entreguen tu dibujo para la carátula.

Aquí no hay «Cantos de Vida y Esperanza»; pero te llevaré «Letras» que es tu libro. Verás como esta gente de Garnier han bouleversé la dedicatoria so pretexto de que no habían entendido una línea de mi escritura. Au diable les editeurs!

Te llevaré también el retrato del chico en su caballo. Aquí, de salud, va bien la gente. Polo Lugones sanó, después de una batalla bien librada-. Felicita a los padres que me agradecieron mucho tu linda poesía y te estiman profundamente.

Anoche hablamos de ti en buena reunión. Cada uno halló algo que alabar. Yo hablé de dos cosas exquisitas: el cuento de «Las Cerezas» y tu fino trato.

Recibí «La Cuna de América». 2 números que no me mandaste tú, sino Agustín de la Rocha. Buena y justa página la de Rufino Blanco Fombona sobre ti, quien sigue en su misma casa de la rue Gay Lussac, aunque según entiendo, se ha ido a Londres por unos días.

Llegaré, pues, pronto a tu lado, que es caer en un remanso; que tu salud mejore.

¡Un abrazo!

Darío

*SE HA VISTO PASAR ALGO FAUNESCO, TROPICAL, ERÓTICO*

Paris le 27 de Setbre. 1911

Rubén Darío

4 Rue Herschel

Paris

Mi querido Fabio:

Por Agustín de la Rocha supe que seguías enfermo. Creí por lo tanto que no estabas para que yo te saliese con literaturas. Dí el retrato de la joven ardiente al fotografado, aunque no para el N° de «Elegancias» que tú señalabas, pues ha habido un gran cambio que todo lo ha *bouleversé*.

«Elegancias» aparecerá mensualmente y será exclusivo de modas, con alguna lectura. De todos modos haré publicar el retrato. Pero... ¿Me meteré en camisa de once varas si te hago alguna reflexión, sobre todo, en el momento que atenacee la pierna o los lomos la pinza feroz del reumatismo o la neuritis?

Es el caso que esos versos... dada tu ya establecida fama *donjuánica*, ¿no serán peligrosos?, ¿no habrá murmuración? Porque aquí, al leer los versos y ver el retrato, se ha visto pasar algo faunesco, tropical, erótico, donde quizá no haya sino una inocente galantería de poeta. ¿No podrías hacer otros versos para acompañar el retrato? Pero si crees que así van bien se publicarán los que has enviado y allá te las verás con la maledicencia de lengua de fuego -sobre todo en la zona tórrida nuestra.

Avísame pues, hazme una seña.

No he remitido los libros, 1º.: porque suponía que Mata vendrá de Berlín a París. 2º. por millones de pequeños inconvenientes que el maldito trabajo me pone a cada instante. Ya irán.

Ave et vale

Rubén Darío

*TODO LO HUBIÉRAMOS ARREGLADO EN DOS DÍAS*

Paris le 20 Nov. 1911

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París

Mi querido Fabio:

He escrito ya al Sr. Tejera Bonetti, rogándole me represente en el bautismo de mi ahijada, Julia Amelia. He hecho grabar la medalla. Yo hubiera deseado hacerla acuñar; pero ello no me ha sido posible, y he ordenado lo que por el momento encontré factible.

De sobra hay tiempo para remitirla, ya sea que te la envíe a Hamburgo, o que la mande yo de aquí; aunque, mejor te la mandaré.

Presenté los recibos a los Administradores, y creo que se entenderán contigo directamente; yo no quise insistir.

Si de Londres a acá te das un corto brinco, todo lo hubiéramos arreglado en dos días.

Muy tuyo,

Rubén Darío

## *LA FILOSOFÍA DE LAS COSAS PROFUNDAS*

París 24 Nov. 1911

Rubén Darío

4 Rue Herschel

París

Mi querido Fabio:

Comprendo tu estado de ánimo con los sucesos de Sto. Domingo. Yo me explico el atentado simplemente con mi sentido que va a la filosofía de las cosas profundas que hay en los libros santos: «¡El que a hierro mata!!!». Por lo demás, sé que el Presidente Cáceres era excelente persona. Si tengo alguna noticia te la enviaré. La medalla para la ahijada está lista, con la cadenita, pero no te la puedo enviar hasta el 30, tú calcularás por qué. Es mi deseo que sea, *por ahora*, ese, mi obsequio a *Julia Amelia*; y además del recuerdo material, escribiré algo -una balada- para ella.

Tenme al corriente de lo que resuelvas sobre tus decisiones políticas; si te vas, o no, o si vendrás a París, aquí, a tu casa. Quizás esto será lo mejor. Encontrarías paz, tranquilidad, cariño fraterno. ¿Vienes?

Te abraza

Rubén Darío

**EN CHILE APRENDÍ A MACIZAR MI CARÁCTER Y A VIVIR DE MI INTELIGENCIA**

«MUNDIAL *Elegancias*»

-Magazine-

ADRESSE TELEGRAPHIQUE 6 CITE PARADAIS

TELEPHONE

SANTIAGUIDO-PARIS- 300.36-

*PARIS*

Alfred et Armond GUIDO

Montevideo, 30.7.912

Señor Don Luis Orrego Luco

Santiago Chile.

Mi querido Lucho:

A través de tanto tiempo y de tanta distancia hemos guardado un largo silencio. Mi afecto por Chile se ha conservado el mismo después de tan largos días, han revivido siempre en mí aquellas pasadas horas. Han desaparecido viejos amigos, entre los cuales hay aquellos que la gloria chilena debe coronar, bastaría con recordar a nuestro querido Pedro Balmaceda Toro, a Vicente Grez, a Carlos Luis Hübner y los que están aún en la actividad de su talento, de los compañeros de entonces entre los cuales los Huneus, Alfredo Irarrázabal y Ud. mi querido Lucho, que ha producido una de las novelas más intensas de estos últimos tiempos y que si se hubiese traducido a un idioma internacional, como el francés, le habría dado mucho renombre y provecho.

Después de veinte y cinco años vuelvo a Chile. Bien sabido es que allí publiqué mi libro «Azul», es decir, el libro de ilusiones y ensueños, que había, en favor de Dios que conmover a la juventud intelectual de dos continentes.

Nunca podré olvidar que allí pasé algunas de las más dulces horas de mi vida; y también de las arduas, pues en Chile aprendí a macizar mi carácter y a vivir de mi inteligencia.

Va esta carta mi querido Lucho como un saludo íntimo, pues el saludo nacional está escrito hace tiempo en mi «Canto a las glorias de Chile».

Y un abrazo.

Rubén Darío

***POR CONVENIENCIA DE LA REPÚBLICA Y TRANQUILIDAD DE ESE GOBIERNO***

LEGACIÓN DE NICARAGUA

*RESERVADO*

29-12-911

[Rodolfo Espinosa]

Excelentísimo Señor.

No obstante las comunicaciones confidenciales del 22 de junio y 11 del corriente, en las que solicitaba del Excmo. Sr. Presidente de la República la declaración de mi estado diplomático actual, como representante de esa República ante S.M. el Rey de España, pues ni el Gobierno Español ni yo mismo tenemos hasta el presente, anuncio oficial alguno de mi retiro, resuelvo dirigirme oficialmente a V. E. para hacerle saber que esta situación irregular ha producido consecuencias, ante las cuales no puede ese Gobierno permanecer indiferente, como a mí mismo me sucede, pues se trata en realidad del buen nombre y del crédito de la República.

Por muy penoso que me sea, véome al fin obligado a romper el silencio que había resuelto guardar en cuanto personalmente me concierne, limitándome a advertir respetuosa e individualmente sobre el desairado papel que hace nuestro país, invitado y agasajado reiteradamente en mi persona, por la falta ya mencionada de documentación oficial sobre mi retiro.

Pero es que aún hay algo más, Señor Ministro.

Cuando efectuaba la misión que el anterior Gobierno de Nicaragua me encargara en México, vime obligado por lo anómalo de las circunstancias, a comprometer mi crédito personal por una suma de veinte mil pesetas, moneda que menciono, pues en ella se me pagaba mi sueldo de Ministro, con tanta mayor razón cuanto que el Gobierno del General Zelaya me debía ya tres meses. Desde entonces hasta hoy, sólo tengo recibidos, como asignación para gastos de mi viaje a México, cinco mil francos que me entregó el entonces Ministro en París, Don Crisanto Medina.

Si mis posibles bastaran para saldar aquella deuda con personas particulares, y además, extranjeras, lo cual da mayor carácter de urgencia a mi obligación, gustoso los sacrificaría al buen nombre de la República; pero desgraciadamente no sucede así, y mis acreedores amenazan ya con llevar el asunto a los tribunales.

De ocurrir esto, no tendría más remedio que transferirles mi crédito con esta república, el cual consta oficialmente hablando, hasta la fecha, de veintinueve meses de sueldos no recibidos, pues repito que hasta el presente ni el Gobierno Español, ni yo, tenemos comunicación de mi retiro.

En tal sentido, me permito interesar la atención de V.E., asegurándole de nuevo que sólo la extrema urgencia me obliga a dar este paso, que de todo corazón habría deseado evitar por conveniencia de la república, y tranquilidad de ese Gobierno.

Por esto mismo doy a esta nota el carácter de reserva que reviste.

Espero que V.E. se sirva dar esta interpretación a la presente nota y acepte la mayor consideración con que tengo el honor de quedar su muy atento y seguro servidor.

Madrid, 29 de diciembre de 1911

R.D.

Al Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua.

***CUENTOS O NARRACIONES, «ILUSTRABLES»***

«MUNDIAL *Elegancias*»

-Magazine-

ADRESSE TELEGRAPHIQUE 6 CITE PARADAIS

TELEPHONE

SANTIAGUIDO- PARIS- 300.36-

*PARIS*

Director Literario:

Rubén Darío

Director Artístico:

Leo Merelo

Administradores:

Alfred et Armond Guido

París, 26 de Enero de 1912

Exma. Señora Condesa de Pardo Bazán

Madrid

Mi ilustre amiga:

En mi anterior proponía a Ud. me enviase para *Mundial* algunas páginas de Memorias o Impresiones, pensando en el interés que despertaría esa clase de colaboración, tratándose de Ud.

Ahora le reitero mi ruego, esperando me envíe colaboración, próximamente, ya sea sobre esos temas o sobre los que a Ud. le plazcan, como cuentos o narraciones, «ilustrables». Esperando su respuesta y con la admiración y amistad de siempre, quedo su afmo. amigo

q. l. b. l. m

Rubén Darío

**MI IMPOSIBILIDAD DE CONCURRIR AL HOMENAJE, TAN HONROSO COMO  
SIMPÁTICO**

«MUNDIAL *Elegancias*»

-Magazine-

ADRESSE TELEGRAPHIQUE 6 CITE PARADAIS

TELEPHONE

SANTIAGUIDO- PARIS- 300.36-

*PARIS*

Director Literario:

Rubén Darío

Director Artístico:

Leo Merelo

Administradores:

Alfred et Armond Guido

Adrogué, 21 Agosto 1912

[Gaspar Núñez de Arce]

Mi estimado Sr. Núñez:

Aunque encargué al Sr. Guido de hablar con el Presidente de la Comisión Nacional de la Juventud, ruégole pase Ud. en mi nombre y se sirva explicar mi imposibilidad de concurrir al homenaje, tan honroso como simpático, que ha hecho llegar a mi conocimiento *La Argentina* de hoy. Ni mi convalecencia, ni la profusión de trabajo que me ha alejado de Buenos Aires, me [60] permiten aceptar por ahora ninguna manifestación pública. Mi agradecimiento es el mismo, y diga a Ud. a esa amable Comisión, que doy las más cordiales gracias y que no olvidaré nunca tales generosas muestras de estima.

Soy tu att. afmo. S.

Rubén Darío

Respecto a la entrega del diploma, diga Ud. lo que ya le he manifestado.

***NO GOLPEEN EN ESA FORMA NUESTRO HERMOSO IDIOMA***

Buenos - Aires Septiembre 10 de 1912-

Sres.

Rodríguez Núñez y Cía.

Ciudad.

Muy señores míos:

Literatos o periodistas, pensadores o hombres de negocios, todos formamos o recogemos alguna idea, ligeramente acariciada ante la aromática taza de café. Pues bien; al leer hoy en la carátula del paquetito que envuelve el azúcar que ustedes tan ingeniosamente presentan, me encuentro sorprendido por el precepto higiénico con que se sirven hacer toque de alarma a los consumidores de tan preciado y calorífico néctar. ¡Con qué higiene...! Y, díganme ustedes, señores azucareros, no sería mejor que para acreditar como debe, su respetable firma, se dedicaran un poquito a corregir aquello de TOZ...? ¿Son ustedes por ventura españoles? Pues si lo fuesen, no golpeen en esa forma nuestro hermoso idioma; y, si no lo son, vean que el escribir sin corrección esta lengua, que es la castellana, acredita, que: o son muy palurdos los que dirigen esa casa o no saben mantener con honra, el lenguaje que se habla hasta en los cielos.

Perdonen a su atento y pecador.

Rubén Darío

***CONSAGRAR, A LA REPÚBLICA ARGENTINA, [...] LO QUE YO PUEDA[...] EN  
FAVOR DE SU PROPAGANDA Y DE SU INFLUJO***

2 de octubre de 1912

París, 9, Rue d'Odessa

Excmo. Sr. D. Roque Sáenz Peña

Presidente de la República

Señor Presidente:

Mucho hubiera deseado, al despedirme de S.E., agradecerle, la bondadosa acogida, las palabras amables y los espontáneos ofrecimientos que, en su alta amistad, tuvo, para conmigo, cuando fui a presentarle mis respetos. Pero sé cuánto vale su limitado tiempo en la dirección de este gran país, y vayan estas líneas que le expresarán cuán reconocido quedo a su gentileza. Mas, al partir, he de manifestarle un vivo deseo: y es el de consagrar, a la República Argentina, que es, para mí, como lo sabe S.E., una segunda patria, lo que yo pueda, con mi nombre y mi pluma, en favor de su propaganda y de su influjo tanto en Europa como en los países de la América Latina. Mi antigua y cordial amistad con el Sr. Ministro Dr. Rodríguez Larreta, en París, me sería eficaz para documentación y medios de llevar a cabo mis propósitos, tanto más que él ha acogido, con entusiasmo, mi idea, y no esperaríá sino la indicación del gobierno de S.E.

Con el Sr. Ministro Bosch, cuando estaba en París, hace ya tiempo, hablamos sobre esto; y él, con su claro criterio, estaba en la mejor disposición, mas tuve que partir enseguida, con la legación de mi país, a España.

Ojalá, Sr. Presidente, pueda llenar mis deseos. Y, con la mayor consideración y respeto, espero quiera siempre considerarme como su atento y S.S. y amigo

R.D.

## ***LA REDACCIÓN DEL ÁLBUM SOBRE LA MARINA DE GUERRA (ARGENTINA)***

París, Diciembre de 1912.

Sr. Almirante D. Juan Pablo Sáenz Valiente,

Ministro de la Marina Argentina

Buenos Aires.

Sr. Ministro y muy distinguido amigo:

Desde que me encuentro de nuevo en París, he revisado cuanto documento me ha sido posible, para sacar de ellos los materiales necesarios para la redacción del Álbum sobre la Marina de Guerra, que Ud. ha tenido la amabilidad de confiarme. Entre los estudios notables y explícitos que he encontrado, uno me parece sobre manera aprovechable, y es el del teniente de Navío Sr. Albarracín publicado en el número extraordinario de LA NACIÓN que conmemora el Centenario. Contando con este estudio, tengo, además, un inventario muy completo según todas las informaciones, de las unidades de la Marina Argentina, especificando el tonelaje, velocidad, manga, etc., de cada navío. Para que Ud. vea si mis informaciones son exactas, le mencionaré aquí estas unidades: 4 cruceros acorazados, 1 acorazado, 4 guardacostas, 3 cruceros, 3 cañoneros, 2 contra-torpederos, 3 destroyers, 8 torpederos, 7 transportes, 7 avisos, 1 fragata-escuela y 1 hidrógrafo. Enumero, también, más adelante, las unidades en construcción, o sea 2 dreadnoughts y 12 destroyers.

Esta enumeración y el estudio antedicho, es todo cuanto aprovechable me he podido procurar.

Para empezar el trabajo, necesitaría, pues, que Ud. tuviera la amabilidad, en primer lugar, de comunicarme un plano suscinto de las materias que deben formar el Álbum, y procurarme los documentos que para ello me sean necesarios, indicándome, después, la extensión del trabajo, es decir, a *grosso modo*, el número de páginas de texto que debe tener y el de grabados, y facilitarme después las fotografías que se deben reproducir en él.

Posiblemente, el texto irá precedido de unas palabras, sobre la Marina Argentina, de Sir Charles Beresford o de otro almirante europeo.

Le rogaré, al mismo tiempo, tenga Ud. a bien indicarme el número de ejemplares que se deberán tirar del Álbum, después que se haya publicado como suplemento del magazine MUNDIAL.

Yo opino que sería muy conveniente, aprovechando los grabados, hacer una edición en inglés y otra en francés, pero, sobre todo, en inglés, a fin de dar a conocer, en Europa y en Estados Unidos, la importancia de la flota argentina.

Someto todas estas apreciaciones al esclarecido criterio de Ud. y esperando su grata contestación, reitérole las seguridades de mi consideración y afecto.

R.D.

## ***MIS RESPETOS A LA MUSA***

París, Hoy Jueves.

Sr. D. Enrique Gómez Carrillo.

Querido Enrique:

Hasta hoy puedo contestarle a su amable última. Desolado por no haber comido el arroz de que ya me habló Cestero. Recibí el MERCURIO, pero no el recorte de EL LIBERAL. Si estoy mejor, dentro de pocos días, iré a presentar mis respetos a la *musa* y a charlar con Ud.

Ruégole me preste el libro del chileno. Y no haga la atrocidad de publicar mis cosas viejas, porque se publicarán sus artículos del CORREO DE LA TARDE, ¡de aquellos antaños! Y ponga un buen corrector de pruebas.

Muy suyo,

R.D.

***TODOS SOMOS, ALGUNA VEZ, FELICES***

Sr. D. Enrique Gómez Carrillo.

Mi querido Enrique:

Contesto gustoso su última. Agradeciéndole mucho sus consejos, primeramente. (¡Como en cierto modo se parece Ud. a Saint Beuve, tunantón!) Le agradezco, asimismo, sus elogios, por mis pobres obras de ahora y de antaño. En cuanto a las simpatías que se me han manifestado en el *Nuevo MERCURIO*, no las he visto. Primero, porque Ud. me escribió, anunciándome que había recibido mucho no propiamente simpático, y me quiso ahorrar el verme mal tratado. Y segundo, porque la Admón. no me hizo el servicio más que del primer número. *Voi-la*.

Mucho le estimo la última parte y el ofrecimiento. Yo continuaré el mismo, en nuestra amistad intelectual. Por otra parte, nunca he hablado de cosas de su vida privada. Yo tengo, a ese respecto, ideas distintas. Si Ud. muere antes que yo, no digo que no hablaré, -siempre altamente-, de todo.

Como veo que es feliz -ahora sí, pues, Carrillo o le Bonheur!- me alegro. Todos somos, alguna vez, felices. Y quizá tenga yo mis horas bellas. Tomo nota de las señas y quedo, como siempre, suyo

R.D.

## ***YO NO TENGO LA VOLUNTAD DE SER YANKEE***

Mi querido Manuel Ugarte:

Ud. está al corriente de los actuales acaecimientos provocados en México, con motivo de mi llegada en representación diplomática de Nicaragua a las fiestas del Centenario de dicho país, y los comentarios que a este respecto hicieron, respectivamente, *The Times* de Londres, y la prensa de los E.U. de A.

El nuevo Gobierno de Nicaragua, en su violenta organización, no ha tenido tiempo, todavía, para enviarme mi carta de retiro como Ministro, ante la Corte de España. Pero, dudo que, según aseguran los diarios y afirman los orígenes de la revolución nicaragüense que ha colocado al nuevo Gobierno, Nicaragua será una dependencia norteamericana. Y como yo no tengo la voluntad de ser yankee, y como la República Argentina ha sido para mí la Patria intelectual, y como, cuando publiqué mi *Canto a la Argentina*, la prensa de ese amado país pidió para mí la *ciudadanía* argentina, quiero, debo y puedo ser ciudadano argentino.

Como Ud., mi querido amigo, ha hecho por nuestra América Latina mucho, le comunico mi determinación.

Ud. sabe lo que yo he amado el Río de la Plata y yo sé que allí todo el mundo aprobaría mi preferencia por El Sol del Sur ante Las Estrellas del Norte.

Rubén Darío

***EL RECUERDO DE LA SOCIEDAD SALTEÑA***

«MUNDIAL *Elegancias*»

-Magazine-

ADRESSE TELEGRAPHIQUE 6 CITE PARADAIS

TELEPHONE

SANTIAGUIDO- PARIS- 300.36-

*PARIS*

Alfred et Armond Guido

Sr. Domingo Devoto Salto

Sr. Presidente:

Suplícole saludar a la gentil sociedad del Salto que ha sido tan generosa con mi personalidad.

Habría deseado asistir a esta fiesta de cordialidad social que se ha querido ofrecer al poeta extranjero. Un exceso de labor me impide hacerlo, pero nada podría impedir las palabras de gratitud con que correspondo a tan brillante manifestación.

Fraternizo mi nombre con el de Alfredo Guido, mi compañero en esta visita iberoamericana, y cuya familia en este país, cuenta con tantas simpatías y que como es sabido, en unión de su hermano Armando, se junta conmigo en una empresa de intelectualidad y de progreso dos veces continental.

Él, asistiendo a este acto, lleva mi representación y ruégole Señor Presidente, quede expresada por su respetuosa palabra, ante la selecta concurrencia, la absoluta seguridad de que el recuerdo de la sociedad salteña perdurará en mí, por toda la vida.

Rubén Darío

*ESE ESTILO MITAD PERLAS, MITAD MIELES Y FLORES*

Al Dr. Gerónimo Ramírez

Amigo mío:

A Ud. que tanto gusta de las cosas del misterioso Oriente: amigo de todo lo lujoso e imaginativo; a Ud. que tanto se engríe saboreando ese estilo mitad perlas, mitad mieles y flores, de las leyendas del Maestro Zorrilla; a Ud. mi querido Dr., que es tan benevolente con todo lo que sale de mi pobre pluma, dedico este poemita. Ya recordará Ud. cuando me indicó que escribiese algo como lo presente. Ahí va, pues. Siento que no haya resultado como yo quisiera...; pero, desgraciadamente, no he podido encontrar en ninguna parte el haschis de Theophile Gautier. ¡Qué vamos a hacer!

Suyo siempre,

Rubén Darío

***NECESITO DE COSAS MORALES***

Compadre y amigo:

Me dirijo a la comadre y a Ud.

Necesito de cosas morales. Un hermano, -o un compadre. Venga.

Además, tengo muy buena cosa que decirle.

Aún de México.

R. Darío

## **CARTAS A RUBÉN DARÍO**

### **DESPUÉS DEL ESTUPENDO PRÓLOGO DE RODÓ**

Palma 12 de octubre de 1907

Querido amigo: recibí su carta con excepcional placer. Pero Ud., amigo y maestro, no debe agradecerme nada, porque la amistad de Ud., y mucho más en las condiciones de verdadera e inmerecida consideración que por mí ha tenido y demostrado, no hay gratitud que la pague.

Amigo mío, después del estupendo prólogo de Rodó, ¡qué difícil resulta hablar de Ud.! A mí me ha maravillado. Por momentos he recordado a Gautier presentando a Baudelaire, aunque en Rodó hay exceso de visión parcial de cada poesía más que apreciación sinfónica o de conjunto.

Estos días, en un artículo mío del *Poble Català* (es casi seguro que lo verá Ud. también en tomo), contestando al amable mensaje de la juventud castellana a la catalana, he puesto como melodía final o coronación, o si se quiere, santo y seña de una conciencia de arte común a todos nosotros, la iniciación de su maravilloso *Coloquio de los centauros*. Como las notas de obertura de un coro que entonamos unos y otros, donde se juntan nuestras voces, por encima de las estúpidas diferencias de multitud.

Ansío ver ya *La isla de oro*. Le prometo recoger, para mi comentario de ella, toda mi capacidad poética, para no ser tan indigno de comentarla. Hablaré de ella en Cataluña.

Como Ud. verá, le envió dos recortes del artículo que Ud. mandó a Sureda y que reprodujo el diario de aquí *La última Hora*.

Ahora, un ruego confidencial, amigo mío. Si cualquier día, sin la menor extorsión de su parte, pudiese Ud. proporcionarme una colaboración en *La Nación* o en otro periódico análogo de América, se lo estimaría en el alma. Por el nombre y por el provecho que ello habría de darme.

La revista *Renacimiento*, donde he leído magníficos versos de Ud., algunos ya conocidos por mí, ha traducido al castellano mis *Notas al margen del Quijote* y mi *Futurismo*. De este último me escribe que va a ocuparse Martínez Sierra en *España Nueva*.

Alcover corresponde con el mayor afecto a su gentil salutación.

Le ruego que trasmita a Francisca el testimonio de mi buen recuerdo, y mi galante saludo.

No le olvida, desea su retorno y se consuela admirándole en sus versos y viéndole en sus cartas, su Gabriel Alomar.

Una última recomendación: *cuide mucho de su salud, antes que de la gloria.*

*UN CUENTO INSPIRADO EN LA [...] MÁS BELLA TRADICIÓN INCÁSICA*

París, 1º de Abril de 1911

Señor don Rubén Darío.

4, Rue Herstchell,-P.

Mi admirado poeta y estimado amigo:

Ahí le mando, como quedó convenido, un cuento inspirado en la -a mi parecer-, más bella tradición incásica; en esa que cuenta Herrera en su «Historia General» y se refiere al combate del águila con los milanos y de la deducción que de él sacaron los *laycas* indios. Me ha resultado -verdad- un poco largo, a pesar de haber quitado muchas escenas secundarias del original; pero, con todo, le he dado una forma acabada de manera que encaje en la índole de la revista a la vez que haga conocer al público lo que será mi libro.

Si usted tiene intenciones de darlo a ilustrar, ruégole decirle al artista se ponga en comunicación conmigo, pues desearía darle idea del terreno en que se desarrolla la escena, de las ropas incásicas y de otros detalles que sería preciso consultar para darle al cuento su carácter netamente exótico.

Esperando tener el gusto de verle pronto, quedo de usted como su atto. amigo y S. S.

Alcides Arguedas.

71 av. Wagram.

***TIENES TODA LA INTRIGA EN CONTRA, Y TODA LA ESTUPIDEZ, Y TODA LA  
MALDAD DE LA TIERRA***

Santiago Argüello

León, Nicaragua

León, 30 de Setiembre de 190[8]

Sr. Rubén Darío

Madrid

Mi querido Rubén:

A poco de haberte escrito, recibo carta tuya. Me ha alegrado doblemente: porque sé de ti, y porque veo que te acuerdas de mí.

Según me dice Irías, tu asunto ha vuelto a ponerse mal. Parece que han llegado al General nuevos informes contra ti. Tienes toda la intriga en contra, y toda la estupidez, y toda la maldad de la tierra. Como las tengo yo. Pero no flaquees. Saca energías de tus nervios. Tenemos que ponernos frente a la vileza, y no hay que poner cara de espanto. Sé lo sensible que eres. Pues, si sientes, ocúltalo siquiera. Y, sobre todo, venga lo que venga, no desmayes. Ten fe, y espera. Tienes amigos. Pocos, pero tienes. Aquí estoy yo, el primero: por el cariño que te profeso, y porque tenemos enemigos comunes. Unamos nuestras fuerzas, y, al cabo, saldremos vencedores. Aquí, puedo hacer mucho. Tal vez te trague la onda que viene sobre ti; pero resurgirás de nuevo, más alto todavía. No lo dudes. Vela allá por nuestros intereses. Yo velaré aquí.

Te abraza con cariño tu hermano

Santiago Argüello

## *AQUÍ TIENES AMIGOS QUE SE INTERESAN POR TUS COSAS*

León, 31 de Diciembre de 1908

Santiago Argüello

León, Nicaragua, C.A.

Mi querido Rubén:

Ya va a seguir saliendo «La Torre de Marfil», protegida por el Gobierno. Ahí quiero tu ayuda, en el sentido de mandarme colaboración tuya y de algunos buenos muchachos de allá. Pero que sea lo más pronto posible.

No pienses que no he contado todo cuanto puede serte favorable. Todo y más. Al Presidente le he metido unas largas y otras cortas. Pero no valen prendas con la que es ingrata. Ya tú conoces el hervidero de intrigas en torno de los Gobiernos; y en torno al nuestro sobre todo. Hoy por hoy, el asunto ha tomado un cariz más favorable; pero siempre es bueno que no te duermas por completo en el regazo de una confiada ilusión de alma de poeta y de hombre bueno. Hay que dormir con un ojo cerrado y otro abierto, a fin de estar en la brecha con el primer disparo; y para no sufrir el susto brutal de lo inesperado, en un brusco despertar. Tal vez me sigas tachando de pesimista; quizás no caiga bien a tus nervios mi obstinada advertencia. Pero no importa. Lo hago por ti; porque te quiero. Conozco las babas de nuestros reptiles, por una parte; y la fácil impresionabilidad de nuestro Presidente, por otra. Así, todo lo temo.

Con todo, sabes que aquí tienes amigos que se interesan por tus cosas, de seguro con mayor eficacia que tú mismo. Procura, sí, que no se rompa nunca por completo el cordón umbilical con tu Patria. Da siempre señales de vida. Muéstrate siempre en acción. Y hoy a babor, y mañana a estribor, espero que tocaremos puerto.

Siempre, siempre tu hermano de corazón

Santiago Argüello

## *A FUERZA DE MUSICALIDADES Y DE IMÁGENES Y DE FANTASEOS*

Santiago Argüello H.

León, Nicaragua

Querido Rubén:

Estoy preparando dos obras: un poema en verso, *El Poema de la Locura* en el que quiero expresar todo lo que a los ojos del cuerdo, del equilibrado, revela la insanía de los poetas. Mi fin es que el *loco* saque la esencia íntima de las trivialidades, que vea en la natura lo que no todos ven, que sea alma lírica, hablando en la lengua de los ritmos con el alma de todo. El otro es libro en prosa: *Viaje al país de la decadencia*, odisea ideal a través de muchos imaginados pueblos que son las distintas escuelas del arte verbal de Francia. Trato de hacer un poema -a fuerza de musicalidades y de imágenes y de fantaseos- del cual resulte la visión crítica de esa literatura, hasta no llegar al maremágnun anárquico de los que hubieron por nombre *decadentes*.

Amén de estas dos obras, he concluido ya una tercera, escrita por encargo del Gobierno para texto de nuestras universidades: *Lecciones de Literatura Española*, estudio crítico-histórico, para dar a conocer brevemente las figuras directivas del movimiento intelectual en la Madre Patria, desde el Poema del Cid hasta el presente siglo. Es un libro didáctico, pero que he querido hacer lo menos *didáctico* posible.

Mándame, si puedes *Los Raros* y todo lo demás que escribas. Y, sobre todo y pronto, el retrato.

Tu amigo

Santiago Argüello

P.S.

Me parece bien que escribas algo referente a Nicaragua, y me lo mandes también. Te repito el envío de *De tierra Cálida*.

Vale

*YO NO ERA MÁS QUE UN ASPIRANTE A FILÓSOFO*

ESTUDIOS DE

CARLOS SILVEYRA

ALEJANDRO RAYCES

Y

CARLOS BAIRE

ABOGADOS

BARTOLOMÉ MITRE 641

Buenos Aires, Enero 8/910

Señor Don Rubén Darío.

Mi querido amigo:

Le escribo verdaderamente conmovido por el afecto con que me ha recordado en la hermosa poesía de año nuevo, que escribió para sus amigos de Buenos Aires.

No le doy las gracias porque la amistad no se agradece sino que se retribuye y bien sabe Ud. cuán grande y sincera es la mía para con Ud. desde hace muchos años.

En aquel tiempo feliz de las reuniones fraternales, Ud. ya era un maestro y por cierto que le debo la iniciación en el conocimiento del arte idealista, con el que simpatiqué inmediatamente. Ud. me ayudó a sentirlo y a comprenderlo con su poesía y su prosa traductoras de íntimas delicadezas y estados de alma imposibles de expresar en otro lenguaje. Todo lo tengo muy presente y en mi amistad hacia Ud. hay también una parte de gratitud. Conservo, a la vez, la impresión que me produjo su partida, porque Ud. une al prestigio de su talento el don de conquistar definitivamente con las cualidades amables de su temperamento lleno de noblezas afectivas, como lo demuestra el recuerdo gratísimo y honroso de sus versos de Año Nuevo.

En aquella época yo no era más que un aspirante a filósofo y parece que me hubiera detenido a descansar a la primera jornada... El Ateneo, el Círculo de la Prensa, la Dirección de Inmigración, un curso en la Fac. de Filosofía, y mil detalles y preocupaciones me distrajeran, pero no me hicieron confundir la aspiración científica con las necesidades más o menos prosaicas de esta vida que tiene exigencias alimenticias. Es decir que no obstante mi absorción no abandoné el propósito de escribir aquella «Teoría del Amor» cuyo germen he ido desarrollando al extremo de que el borrador de la obra estará listo de aquí unos meses. El

tema es muy difícil y se le considera como uno de los más oscuros de la psicología de los sentimientos, que es la parte más atrasada de esa ciencia.

Hoy reina el mayor desconcierto acerca del amor. Por de pronto dominan los criterios biológico, moral y sociológico en una cuestión que todavía no ha aclarado la psicología. Nada más confuso que el concepto a aplicar a esta materia que tiene, por lo demás, muchas vinculaciones y proyecciones con la vida social.

Por mi parte, creo que solucionaré el problema, nada menos, y si no lo soluciono siquiera daré un gran paso en tal sentido. Con *gran reserva* le adelantaré que he conseguido definir y caracterizar cuatro sentimientos sexuales lo que aclara la situación confusa actual de un modo que permite comprender y explicar todo lo que hoy se designa con el término vago y unitario de «amor». Apenas sí se hace ahora, por algunos psicólogos y pensadores una distinción entre el amor apetito, amor material o sensual con el amor que lleva a la constitución de la familia: este es el criterio biológico y moral con su expresión metafísica en Shopenhauer. Otros lo consideran como un conjunto de sentimientos (afectividad, simpatía, admiración, amor a sí mismo, amor de la conquista, etc.) sobre la base del atractivo físico. En la escuela de Spencer y la nomenclatura está indicado a las claras lo confuso y trabajoso de semejante explicación. Por cierto que Spencer no menciona el deseo del hijo ni de formar familia y uno de sus discípulos, al respecto, De Roberto, hasta excluye expresamente la noción del hijo.

En fin otros como Danielle, lo definen de un modo descriptivo a título de entidad emotiva específica, afectivo-mental sistematizada en un sujeto del otro sexo. Pero no establece ni determina cuáles son los caracteres específicos de su entidad «Amor». El tema es difícil de veras, pero me parece que con mi psicología de los sentimientos sexuales se aclarará de un modo indudable. Para ello hay que sacudir un pliegue del que no han conseguido desprenderse ni los psicólogos y que ha quebrado probablemente su análisis.

Se dice: la unión del hombre y la mujer produce al hijo, de tal manera que este fenómeno biológico fatal, provoca fatalmente el fenómeno moral sociológico de la familia de aquí el matrimonio a título imperativo. Es un círculo de hierro... Y ¿qué dice la psicología? La psicología se debate dentro del círculo... Y como las cosas no son así, era necesario observar los hechos e interpretarlos, que es lo que yo me propuse, encontrando cuatro sentimientos sexuales. Dentro de algunos meses tendré el placer de enviarle ese estudio.

Por ahora le remito un ejemplar de la revista Archivos de psi [...] en la que Ingenieros ha querido publicar el estudio de psicología mórbida que hice para obtener la anulación del matrimonio de un infeliz con una mujer que no entiende de amores. Creo que no ganaré este pleito a causa de la dificultad de la prueba jurídica, pero he dado forma práctica a un caso de insensibilidad amorosa femenina, lo que tiene otra proyección que si me hubiera limitado a una simple observación científica. La medicina legal nada dice de estas variedades de la insensibilidad y por eso Ingenieros le atribuye un significado original.

Me parece que es tiempo de terminar esta conversación con el querido amigo ausente. La cierro enviándole mi retrato, con la expresión de todo lo grato que me sería recibir el suyo, si lo tiene disponible.

Reciba un cordial abrazo de su amigo affmo. y muchos y sentidos recuerdos.

Carlos Baires

## *AMO EL ARTE EN SUS MANIFESTACIONES MÚLTIPLES*

Gualeguay.- «Conchera de Flores». - Octubre 12, de 1893.

Sr. Rubén Darío:

Su carta del 2, ha llegado recién a mis manos. Me apresuro a hacerle saber que he fijado mi residencia aquí, en Entre-Ríos, alejado hace tiempo de Buenos Aires y de la vida intelectual. Por esto, no me es dado estrechar todavía su mano de caballero gentil y sellar una amistad que yo deseo por todo el resto de la vida. Pero apenas baje a esa ciudad, mi primer visita será a Ud., «la figura más radiante de la América latina» como le llamó «La Nación», ¡y el estilista más primoroso en lengua española, como me permito llamarlo de nuevo yo, por más que griten los envidiosos y se horripilen los pedantes!

Mi artículo de «La Quincena», que Ud. bondadosamente califica de «precioso» al agradecerme, me valió -según veo por la defensa que *Julián Martel*, (nuestro común amigo Miró), inserta en «La Nación»-, un vapuleo soberano de «La Nueva Revista», artículo que no he leído todavía, pues no recibo esa publicación. Lo menos que se dice de mí, según deduzco de la réplica de *Julián Martel*, es que «no sé ni lo que escribo». Quizá tenga razón el *petit Clarín*, que acaba de surgir en suelo argentino, si bien diarios de nota como «La Nación», «La Prensa» y «El Nacional», incluso las principales revistas literarias bonaerenses; la *Perseveranza* de Milán y *Lettere e Arti*, que dirigen en Bologna Enrique Panzacchi, Josué Carducci y *Lorenzo Stecchetti*, han colocado más de una vez mis modestas producciones literarias, en sitio de honor.

No tengo pretensiones de ningún género, y, francamente, sería difícil hallar *algo* en que fundarlas; lo que sí tengo, es el hígado y el corazón sanos. La envidia no tiene cabida en mí y menos aún la emulación bastarda de los necios. Me río de los que como en el caso de Ud., tratan de cubrir el sol con un harnero. Siempre que veo una manifestación de talento en la prensa, en el libro, en la escena, o en el cuadro, la celebro a mi manera, sin importárseme un bledo de lo que puedan decir otros. Tengo por norma inalterable de mi vida, no escribir una sola palabra sobre lo que reputo en Arte, fundamentalmente malo. Toda tentativa científica, literaria y hasta *política*, aunque fracase, me merece respeto: me da prueba de arrojo, de vitalidad, de poder, en el que la acomete, y recuerdo en este instante, que alguien, ha dicho «que ¡el porvenir es de los fuertes y los audaces!»

Sin ser artista, amo el Arte en sus manifestaciones múltiples y heterogéneas. Cada día que pasa, a medida que voy nutriendo mi espíritu en las fuentes del saber, la cumbre se me presenta siempre más lejana, escarpada e inaccesible, y sin embargo no desfallezco, continuo bregando porque la inclinación natural me arrastra, ¡y me parece moriré con la pluma en la mano, atormentado horriblemente, por no haber podido traducir en formas duraderas y radiantes, la vieja romanza que cantaba en mi cerebro!

Pero, ya que Dios no me ciñó alas, ni dio vuelo a mi pensamiento, para subir hasta la esfera azul en que Ud. se remonta; me dio suficiente inteligencia, para comprender que debemos correr todos en pos del *ideal*, aun cuando no lo alcancemos jamás, y en este sentido, *todo* el que intente elevarse con la pluma, el pincel o el buril, por encima de la *bestia humana*, tiene de antemano una victoria ganada, sobre las plebes ignorantes y estúpidas.

En este país, faltan *creadores* y sobran *críticos*, y a medida que aumentan estos últimos, irán disminuyendo los primeros. Sin estímulos, no hay empresas, ni triunfos; y aplicar el severo criterio europeo a las obras y autores americanos, es cometer una doble injusticia. ¡Sobre los ensayos y bosquejos del presente, -que hoy pasan desapercibidos para la mayoría-, quizá el escrito futuro, levante un sólido pedestal de gloria! Pero es necesario guiar y no fulminar, edificar y no demoler. ¡Esa es la misión de la crítica, especialmente en América, donde si abundan los talentos brillantes, el genio falta!

-Entre los peregrinos argumentos del *crítico* de «La Nueva Revista», me han llamado la atención dos: el de la *edad* y el de la *producción*, victoriosamente rebatidos por *Julián Martel*. Además de los nombres ya citados, de poetas que se revelaron precozmente, podría agregarse el del cubano José María Heredia, el célebre autor de la «Oda al Niágara», que a la edad de 10 años, publicaba sus ensayos poéticos, mencionados con elogio en la «Revista de Ambos Mundos», por D. Antonio Cánovas del Castillo; y en cuanto a lo de la *producción*, que dice no poder juzgarla por no haber leído más que dos o tres artículos de Darío, si era un espíritu fino, debían haberle bastado, para conocer que eran de factura superior, pues la abundancia o sea la cantidad, en arte no prueba nada-. Lo difícil, no ha sido ni es, escribir cien carillas de lugares comunes; sino, ¡producir un paisaje vívido, un episodio sentido, una estrofa perfecta o una arenga levantada y sonora!

Lo repito: Ud. quedará en la historia literaria de América como una nota personal y única; se ha dado exacta cuenta de la verdad del axioma que dice: «que en arte, es necesario ser de su época o morir»; ¡persevere en la lucha, y no aparte jamás sus ojos del ideal que halagó sus sueños y despertó su alma entusiasta!

-Ha tenido Ud. la desdicha de llegar a Buenos Aires en una época de prosaísmo bestial. Estamos ahogados bajo una atmósfera de materialismo que envilece; «tenemos, -como ha dicho el viejo Guido-, muchos cueros, muchas lanas, muchas tierras, muchas cifras, pero poquísimas ideas y menos libros»; ¡y Ud. habrá podido notar en su corta estadía: revoluciones, evoluciones, claudicaciones, y otras *ones*, que marcan un descenso profundo en el carácter! Pero, felizmente, queda un núcleo aislado de jóvenes poetas y prosistas, que trabajan en la sombra, retirados del campo ardiente de las controversias políticas, que mantienen todavía en alto la bandera del *escuadrón glorioso*, -lo único que subsiste inalterable, en medio de esta gran *debâcle*-. -Disculpe la extensión de esta carta, incoherente y lo de personal que contiene-. El día que me sea dado estrechar su mano en la mía, tendré la satisfacción de mostrarle cartas y testimonios de estimación y aliento de Lombroso, Scherillo, De Amicis, Barrili, Panzacchi, Pérez Galdós, Ricardo Palma, Carlos Guido Spano, David Peña, Carlos Gutiérrez y Leopoldo Díaz, que por lo menos, valdrían tanto como los mandobles del anónimo *crítico*. Mientras ese día llega, me hago un honor en ofrecerle mi modesto hogar, donde hace muchos años cuenta Ud. con un admirador convencido y de hoy en más, con su amigo sincero.

Luis Berisso

## ***NOS HAN VISITADO RECIENTEMENTE LOS CHILENOS***

Buenos Aires, Enero 1º/900

Mi siempre querido y recordado Darío:

Lo saludo en el año que comienza con toda mi simpatía y con el viejo cariño que le profeso, deseando que lleguemos al tercer siglo de existencia, pues dos ya los conocemos. ¿Cuándo sale Ud. de Madrid? ¿Por qué no se va a Italia o a Francia? ¡Creo que ya ha de estar harto de toros, manzanillas y *Pelayos*!

Después que Ud. salió de *La Revista Nueva*, que no era excelente, pero discreta, la sigo recibiendo. Aquello es un bodrio. Entre otros atentados al arte y al buen gusto aparecen unos sonetos de un señor Vicente Colorado (que Dios confunda), y que algunas hojas como *Vida Nueva*, llaman «altísimo poeta». ¿Quiere irse de allí, querido Darío?

Lo que Ud. me dice del *Álbum*, se lo agradezco. Llegando a fines de marzo o en los primeros días de abril, llegará a tiempo.

De todos modos, con muchos o pocos autógrafos, no deje de mandármelo, pues la muchacha ha visto su carta y lo espera.

Como habrá visto en los diarios, nos han visitado recientemente los chilenos Benjamín Vicuña Mackenna y Emilio Rodríguez Mendoza, (¡su gran amigo!) -Del Solar, dio un té en su palacio invitando una veintena de compañeros de arte, entre los cuales me hallaba. El 1º de los chilenos aludidos, hizo referencias muy honrosas y dignas de Ud.; lo admira y quiere. El 2º nos espetó a mí y a Lugones una andanada contra Ud. ¡Naturalmente, ambos sonreímos, acordándonos de *Gotas de Absinthio*!!, y contestamos esas ineptias diciendo que Ud. era el *artista más artista*, que había producido América. Este señor creía hallar terreno propicio contra Ud. en Oyuela y se equivocó, pues *nuestro Pelayo*, hizo un elogio de Ud. que dejó bizco al Sr. *A. de Gery*.

¿Qué le parece a Ud. el gran Diario *El País* que acaba de fundar Pelegrini, y del que le envié dos ejemplares?- Groussac escribirá en él un folletín semanal, que le enviaré con regularidad. Creo que este Diario va a hacerle a *La Nación* y a *La Prensa* una terrible competencia.

Sin más que decirle, y reiterándole mis votos más ardientes por su felicidad en el siglo XX, me repito su amigo afmo.

Luis Berisso.

## ***MUY JUSTAS SUS OBSERVACIONES DE TIEMPO Y OPORTUNIDAD***

Buenos Aires, Febrero 8/900

Mi siempre querido y recordado Darío:

Bajo una temperatura infernal, de 40 grados arriba, que hace centenares de víctimas diarias, le escribo esta mía, en contestación a su muy estimable del 11 de Enero p.p.

Me parece muy bien lo que me dice del álbum y muy justas sus observaciones de tiempo y oportunidad, para que llegue completo. Lo que Ud. haga, será recibido como un don precioso.

¿Me pregunta Ud. en su carta, si conozco a Guillermo Valencia? Hace tiempo que he leído cosas muy buenas de él en varias revistas, y recientemente he leído *Ritos*, volumen de versos excelentes, de los que me ocuparé en *El Mercurio*. Me ocuparé también de su ex-amigo Emilio Rodríguez Mendoza, a propósito de su novela *Última Esperanza*. En casa de Del Solar, donde nos reunimos una noche con Lugones, Freyre, Díaz Romero y otros literatos, le atajamos el pasmo a este periodista, que hablaba de Ud. -literariamente- de un modo que Oyuela se vio obligado a terciar defendiéndolo.

¡Tormentas en un vaso de agua!

¡Está Ud. tan alto, mi querido Darío, que estas reyertas lo harán reír!

Sus cartas a *La Nación* siempre interesantes, siempre notables. La de Octavio Picón a Ud., honrosa y digna. ¡Quien merece esos homenajes, no debe preocuparse de Centores y Barretos! Su reputación es ya europea. ¡Ríase pues de los juicios de grafómanos americanos!

He visto a Piquet, que oficia de Director de *La Nación*. Me dijo que en breve lo enviará a Ud. a Francia o a Italia.

La revista *Vida y Arte* que dice Ud. haberme enviado, no me ha llegado aún. La espero. De Rodó, hace tiempo no recibo cartas. A Américo, hace también rato que no le veo.

Aquí, quienes lo quieren a Ud. de corazón, son Ricardo Jaimes y Eugenio Díaz.

No deje de escribirme siempre que pueda, y envíeme revistas de allí, aunque sean malas.

¿Recibe las que le mando semanalmente a la legación argentina?

Cierro esta carta bajo una impresión triste; la gente cae muerta en la calle por el gran calor; ¡probablemente Ud. se estará helando! ¡Así son las armonías del Universo!

Le recuerda, admira y quiere, su viejo amigo,

Luis Berisso

***USTED QUE ME CONOCE Y QUE CONOCE LAS LEYES DE CABALLERÍA***

París, 12/12/902

Sr. Rubén Darío P.

Querido Rubén

Ya lo supongo a Ud. enterado por algunos periódicos de que me batí ayer, a la espada, con Binet-Valmer, y esta mañana, a la pistola, con M. Albert Erlande.

Yo le había enviado a Ud. antes de mis duelos la esquelita de invitación que le adjunto y que me devuelven por mala dirección. Ud. que me conoce y que conoce las *leyes de caballería* comprenderá la alta, altísima distinción que yo he querido hacerle.

Véngase uno de estos días a charlar un rato conmigo; y créame siempre su amigo.

R. Blanco-Fombona

## UNA MARAVILLA DE HERMOSURA Y GRACIA

GRAND HOTEL DE LA PAIX MADRID 1904

Madrid 8 de junio

Muy querido Rubén. El prólogo tan hermoso como fraternal que Ud. ha erigido para servir de pórtico al palacio de las Rimas está ya impreso; pero antes de estarlo ha corrido de mano en mano por todo Madrid. Todo el mundo está de acuerdo: es una maravilla de hermosura y de gracia.

Recibí también el «Mercurio de Francia» donde corre inserta la opinión de Díaz Romero sobre «más allá de los horizontes...». Ya lo había visto. Carrillo tuvo la bondad de mandármelo. Enrique publicó también en El Liberal, de Barcelona, un comentario al artículo que hice sobre el neo-español y que por fin publicó Gourmont en *La Revue des Idées*.

En el primer volumen de la Biblioteca Williams está anunciado para publicarse próximamente el volumen de Ud. sobre las «Tierras Solares». Está Ud. seguro que se venderá mucho en España. Es necesario que Ud. piense en serio, querido Rubén, en explotar financieramente el terreno español, muy abonado y propicio para Ud. Creo firmemente, después de haber vivido un poco aquí, y haber pulsado la opinión, que si hay hoy un autor de lengua castellana que puede hacer dinero con sus obras ese autor es Ud. La autoridad entre las gentes de pluma, y el prestigio en el gran público, que tiene Ud. en España no lo tiene igual ningún otro, excepción hecha de Rusiñol a quien empiezan a conocer, a traducir y a amar, y que comparte con Ud. el imperio intelectual de España.

Permaneceré aquí hasta el 14 o 15 del corriente, fecha en la cual partiré para Holanda, pasando por París. Procuraré que nos veamos allí. También yo tengo mucho que contarle.

*Helios* se ha reformado, como Ud. verá por en número que le irá. He entrado a formar parte de la Redacción. El elemento que lo compone es de lo más simpático, abierto y comprendedor de cosas bellas. Una, dos, tres veces lo abrazo.

Su Rufino Blanco-Fombona

## ***LA HUMANIDAD, MI AMIGO, ES DE UNA LÓGICA TERRIBLE***

París, Marzo -17- 1911.

Querido Rubén:

La criada de usted me trajo ayer su carta y el volumen de recortes, que le devolveré porque de nada me sirven. Gracias por la buena voluntad.

Lo del periódico londinense, a propósito de usted, no me extraña; ni me parece obra de ignorancia sino de lógica. La humanidad, mi amigo, es de una lógica terrible. Usted ha cantado tanto a los indios, con prescindencia de los hombres de nuestra raza; usted ha dado a entender tantas veces que prefiere a los Incas y a las furibundas divinidades aztecas a los héroes cristianos e hispano-americanos, tan llenos de una inmensa e incomprensible poesía, que los extraños lo creen a Ud. justamente un indio. Si hubiera leído sus celebraciones a Don Nuño y Don Vela y Don Lope le tomarían por castellano. La posteridad será también de esa opinión: o indio lo creará a usted o castellano. En vano le diremos otra cosa. La lógica de los hombres, repito, es tremenda.

Deseo que me solicite y preste (sé que anda en manos de Cestero, que parte mañana) el número centenario de La Nación, aquel cuaderno grueso y mal editado, imitación de los yanquis.

Quiero que me haga un soneto a Bolívar para mi Antología. Uno, lo menos. ¿Será mucho exigirle? ¿No nos deberá usted, ni a Bolívar ni a mí ese gaje de afección? ¡Usted mismo me lo dirá!

Créame siempre su mejor amigo.

Rufino Blanco-Fombona

## *HA TRAÍDO SU OBRA UN ALIENTO DE VIDA*

Señor D. Rubén Darío

Queridísimo maestro:

En su carta de ayer a Villaespesa he visto que usted nos recuerda algo; pregunta usted qué es de mí, y allá van señales de mi vida.

En todo este tiempo de triste desolación, desde su partida, apenas he escrito nada. He pasado el tiempo muy lánguidamente en una especie de letargo del que no sé cuándo despertarme. Estoy, en absoluto, falto de actividad.

Cediendo a sus consejos de publicar mis poemas en prosa, he añadido algunos, muy pocos, a los ya escritos, y ahí tiene usted mis flamantes *Estrofas*. El prólogo de nuestro gran Unamuno es admirable.

¡No puede usted calcular cuánto cariño tengo a esos mis primeros ensayos! Hay en ellos, algo muy personal y muy íntimo, algo que vibra dentro de mi alma, como una música sin palabras, llena de dulzuras. Eso he querido expresar: las ansiedades, de mi alma y de mi corazón juveniles. Dicen algunos que ese libro está lleno de vaguedades, de abstracciones, «mais bien de coeurs me comprendront».

En este último tiempo se publicaron por acá muchos libros: los de Jiménez, *La copa del Rey de Thule* que no todos quieren beber, *Medallones* de González Anaya; *Alma Andaluza* de Sánchez Rodríguez; *Almas y Paisajes* de Bueno, *Tres Ensayos* de Unamuno, y *La casa de Aizgorri*, novela en forma dramática de Baroja.

De todos estos libros sólo creo estimables, los dos últimos.

*La casa de Aizgorri* es una novela verdaderamente hermosa. Recuerda mucho el teatro de Ibsen por lo profundo de las ideas y el medio en que los personajes se mueven y el teatro de Maeterlinck por la forma. Los personajes hablan una lengua sencilla, dulce, apacible; jamás surge de sus labios una frase violenta, ni sus brazos se retuercen en ademanes de pasión; hablan dulcemente; diríase que se oyen sus pensamientos, mejor que sus palabras. Pero sus almas son negros nidos de pasiones, de odios, de rencor. Hablan de todo, de lo más horrible, [94] con naturalidad, como seguros de que nadie los oye, de que nadie ve bullir en sus ojos los perversos instintos; hablan y hablan...

Sin embargo, sus ideas están a flor de tierra; sus palabras son sencillas y dulcemente moduladas. A mí esto me hace el efecto de una familia, agobiada bajo el peso de un dolor irremediable, y en la que todos sus individuos, olvidando a los demás, monologasen interiormente, encontrándose los monólogos de todos en aquel dolor que los dominaba.

Es una hermosísima novela.

Baroja es un defensor del Arte por la Idea. En esta novela es el Bien quien triunfa, y sobre el Mal cae el más horrible desprecio.

¡Qué hermosa renovación trae a nuestra literatura la novela de Baroja! ¿La conoce usted?

Estoy verdaderamente ansioso de saber algo de usted.

Dígame qué hace y qué prepara, y mándeme, si ese posible algunos números de *La Nación*, que tengan correspondencias de París.

Estoy deseando verle y poder renovar nuestras conversaciones de arte, que fueron tan productivas. Usted aquí hace mucha falta. Ha traído su obra un aliento de vida, que ha sido muy mal interpretado, y sus consejos nos son muy precisos a los que de usted procedemos literariamente.

Escríbame y reciba toda mi admiración.

Bernardo G. de Candamo,

Doctor Mata L.

## **TÚ Y YO [...] ESTAMOS POR ENCIMA DE TODA LA POLÍTICA**

Guatemala, a 1º de Diciembre de 1910.

Mi querido Rubén:

Sé por Fontoura Xavier tu dirección; y te escribo, anheloso de tener noticias tuyas. Entiendo que la situación política de tu país, no te es propicia. Cree que lo siento por ella: no sé cuándo en nuestra América se convencerán de que tú, yo, alguno otro, estamos por encima de toda política... Seguí tu viaje a México: hubiese deseado estar contigo, para infundirte mi energía en tus momentos de desmayo.

Leí, creo haber leído que habías publicado un nuevo volumen de Poemas. No lo conozco ¿Te habrás olvidado de mí? Ya me verás muy pronto, en situación como no te imaginas... Y volveré a España ¡ya lo creo! Mi abuelo materno fue vasco: *insistir*.

Te incluyo un Cuento, para que me digas tu opinión franca y categórica. Nunca escribí cuentos; y puede ser que haga un libro de ellos. Pero, no sé si tengo dedos para organista. Tú dirás. Ya ves: ni los cuentos de Nervo, ni los de Lugones me gustan. Prefiero callarme a fracasar. Dime, pues, tu opinión fraternal: más que labor de estilo, he querido hacer labor de pensamiento. En caso, desataré una jauría de veinte cuentos de esa laya queme están gruñendo en la cabeza.

Espero, pues, tus letras y con ellas el gusto de saber de ti.

Te admiro y te quiero

José Santos Chocano

## *DOS POETAS ILUSTRES Y YA DESAPARECIDOS*

Genève, Mayo 26 [1902]

Mi querido Rubén

Suponiendo que pueda utilizarles en su artículo sobre la literatura en América Latina, que preparo para «Renaissance Latine», le envío esos fragmentos, traducidos literalmente. De mis poemas La Selva de los Sueños: dedicado al Maestro Mallarmé, y El Ave Mérops, dedicada a George Rodenbach.

Se trata de dos poetas ilustres y ya desaparecidos. Además, como su artículo aparecerá en una Revista Francesa, esos fragmentos de Poemas que aún no han sido publicados en volumen y que fueron recibidos con palabras gentilísimas por Mallarmé y Rodenbach, cuando se los envíe manuscritos, podrán tal vez ser leídos con algún interés.

Le acompaño, también, por su mérito intrínseco, por lo que me honra particularmente, y por ser tal vez de las últimas cartas escritas por el maestro antes de morir, la noble carta que me dirigió Mallarmé cuando le envíe el manuscrito de La Selva de los Sueños.

Como Ud. recuerda, Mallarmé murió el 9 de Setiembre de 1898. Tiene además esa carta, el mérito de *no haber sido antes publicada*.

Le envié un retrato hace algunos días.

Corrijo las pruebas de mi volumen en prensa, pero, la impresión irá más lenta de lo que yo creía. Dígame si quiere que le mande algunos sonetos del libro, traducido al francés, pues temo que no alcance la salida del volumen antes de la de su artículo.

Con lo mejores votos y un abrazo de su afmo.

Leopoldo Díaz

Le ruego me indique el domicilio de E. Gómez Carrillo en París.

**NO EXISTE NINGUNA SELECCIÓN DE POETAS LATINOAMERICANOS DE  
NUESTRA GENERACIÓN**

S/c 36 Rue de Candolle. III Génova, Junio 10 de 1903

Mi querido Rubén.

Recibo su amable tarjeta postal -muy feliz me parece su idea de una *Antología* de Poetas Nuevos de lengua española, con notas bio-bibliográficas, a la manera del volumen sobre los modernos franceses, de [...] y [...]. No existe ninguna selección de poetas latinoamericanos de nuestra generación, y veo que la Baronesa de Wilson [...] ha publicado ya una obra en 2 grandes volúmenes, «*El Mundo Literario Americano*». ¿Cómo será ello?- El libro de [...] que hubiera podido ser algo bueno, no es conocido fuera de Córdoba. Falta, pues, una Antología de Poetas latino-Americanos y de los *nuevos* españoles, que son contados -y me parece- muy poco [...] -*liguer*, con excepción de media docena de nombres. *La técnica* está aún atrasada del otro lado de los Pirineos, y nosotros somos más sutiles, más refinados en el arte literario ¿No le parece?

Pero, si su Antología aparece precedida de un prefacio o estudio, creo que Ud. se verá obligado mi querido Rubén a modificar un *tantico* su generosidad de crítico, (la hipérbole es siempre de noble estirpe) como en el estudio de Ud. que apareció en «Le Renaissance Latina» sobre el mundo literario de allende el charco. Esto mismo prueba su noble bondad, como por ejemplo, cómo a mí me llama *poeta célebre* y a Fernández Espiro le llama el *Heredia* sudamericano.

Acuérdese Ud. que el verso de Diego, es *Castellano puro* sus metáforas son de abolengo *fijodalgo* y que compararlo al cubano ilustre, que es todo rigidez y compostura clásica, es un poco exagerado, aunque muy gentil.

No vaya a pensar por esta observación hecha a vuelo de pluma, con mi vieja sinceridad, que yo me *espanto* del elogio... ni que crea que somos muy inferiores, a la producción intelectual de muchos *Oímpicos* del país de Francia. Creo que lo único inferior que tenemos es el *Vehículo*, el idioma, y que esta inferioridad depende, no del idioma en *sí mismo*, que es admirable de suavidad aunque no está *laminado* aún, sino de la ignorancia general, que infunde el castellano, casi tanto como el árabe, el griego.

El día que nuestras obras sean bien traducidas al francés, se verá que no somos inferiores como artistas, como creadores, a los primeros poetas de Francia o de otros pueblos europeos. Esta es mi convicción profunda: tenemos más imaginación, y que es poesía, sino *creación imaginativa*, *poesía* en griego. Pero veo que me alejo del principio de mi carta: le aplaudo su idea: realícela y pronto.

Le anuncio mi próximo volumen «Las ánforas de Selena» -que aparecerá traducido al francés- y quizá, al alemán. Después seguirán otros.

Lo saluda su amigo afmo.

L. Díaz

## *EL BUEN AMIGO QUE MI CORAZÓN ME DICTA QUE TÚ NECESITAS*

New York, 1 junio 1908

Mi querido Rubén:

En vano he esperado tus noticias, y esta es la hora en que aún no sé nada de tu travesía, ni mucho menos de tu instalación de Ministro. ¡Quisiérate ver!

Con mi amigo y paisano Américo Lugo te envió un ejemplar de aquel famoso *couplé* que nos hizo Marceaux. Va en su marco para que no ruede entre tu equipaje y se estropee, sino que llegue a puerto de Salvación en manos cariñosas... ¿Y ella?... ¿Cómo has resuelto el problema? No te extrañe mi pregunta; sé que el caso es uno de los problemas de tu vida y todo lo que es un afán tuyo es un interés para mí.

Yo embarco mañana para Sto. Domingo, y allí permaneceré dos meses en labor política. ¡Quién sabe! Acaso nos veamos muy en breve por Europa, siendo para ti entonces el buen amigo que mi corazón me dicta y que tú necesitas.

Mi libro *Cuentos Frágiles* saldrá a luz dentro de una semana. He dado orden de que inmediatamente se te envíe un ejemplar. No el tuyo, pues ese será uno de los 25 que he hecho tirar en papel del Japón. Si su lectura no, ojalá que el cariño te inspire algunas líneas sobre mi libro. ¿Qué menos podrás hacer en favor de quien tanto te quiere?

¡Adiós! Te abraza

*Fabio Fiallo*

Escríbeme con dirección de este Consulado, 31 Broadway. -N. Y.

Envié un ejemplar de nuestra fotografía a Pichard en tu nombre y en el mío, y otro a Dulce María.

## **LA NECESIDAD DE UN APOYO PARA NO CAER EN EL VACÍO O EN EL RIDÍCULO**

Buenos Aires octubre 13 de 1906

Querido maestro:

Ante todo, deseo saber cómo está su salud. Sentí en el alma no haberme podido despedir de Ud. cuando su estadía en Buenos-Aires. Yo también me encontraba enfermo y en cama.

Fuera de este objeto, mi carta será la de un importuno peticionante. Mi natural timidez y la certidumbre de que a Ud. le incomodaría, impidiérame en otro momento hacerle el pedido que voy a explicar muy brevemente.

Créame que poderosas razones me fuerzan a recurrir a Ud. De otra manera jamás me hubiera atrevido a molestarlo.

En fin, junto valor, y allá va: deseo que Ud. me ponga un prólogo a mi libro de versos *El Enigma Interior y otros poemas*.

Razones que alego en mi defensa: la orfandad en que nos encontramos los que aquí escribimos poesías puesto que nadie nos toma en serio; la necesidad de un apoyo para no caer en el vacío o en el ridículo (libros de primer orden como *Los crepúsculos del Jardín* son despreciados aquí por muchísima gente); el deseo de que en América y en España lean mis libros, lo cual acontecerá si Ud. me prologa; tener, como autor, esa inmensa y única satisfacción, ya que nada puedo esperar del éxito material, ni de los juicios de una crítica en la que no creo y a la que nadie le reconoce autoridad.

Ahora caigo en cuenta de que soy un ingenuo en decirle a Ud. todas esas cosas. Pero escritas están y no las quito. Le adjunto cuatro composiciones como nuestras. Si le agradan y se decide a prologarme, le enviaré enseguida todo el libro,

No solicito una larga introducción. Mi deseo quedaría colmado con una breve *sinfonía lírica* como las que escribió Ud. para Martínez Sierra y para Blanco-Fombona.

Si Ud. accede me causará una de las mayores satisfacciones de mi vida.

Le abraza afectuosamente su amigo

Manuel Gálvez, hijo

Callao 360

**ES UD. CONOCIDO EN TODA VENEZUELA**

Caracas: 15 de diciembre de 1894

Dr. Pedro C. Dominici

Ingeniero

Señor

Rubén Darío

Buenos Aires

Distinguido amigo:

Recibí su carta, que me llegó en la revista de América; he experimentado un gran placer y una sorpresa agradabilísima, pues no sabía si Ud. habría recibido mi carta ofreciéndole a *Cosmópolis*. Le doy las gracias por sus galante frases respecto a mí, y al discurso «El egoísmo es la base de la sociedad», crea que una frase de estímulo, venida de Ud., me enorgullece y me hará trabajar mucho.

Me ha gustado mucho su revista, y espero que me la enviará Ud. siempre, pues deseo coleccionarla y reproducir algunos artículos de Ud. No sé si Ud. habrá vuelto a recibir a *Cosmópolis*; le envío algunos números; encontrará Ud. en el N° 3 un artículo mío, y *El Simbolismo Decadente*, en defensa de la nueva escuela literaria americana, de la que es Ud. jefe; en el N° 5 encontrará un artículo mío, decadente titulado *Las Inconstantes*; y en el N° 6 otro, *decadente* también, llamado *Armonía*. Si Ud. cree que alguno de ellos merece el honor de ser publicado en la *Revista América* le agradecería esa deferencia.

En el N° 11 de *Cosmópolis* voy a publicar su retrato; le enviaré algunos ejemplares, y le suplico me mande su retrato, pues el que yo tengo es tomado de una revista de Nueva York, mándeme también sus obras, no me diga exigente, pues estoy haciendo un estudio sobre Ud. y sus obras, y me urge tenerlas.

Próximamente le enviaré la revista de las letras y artes venezolanas, y de los partidarios de la nueva escuela, de la que Ud. me habla. Aquí está tomando ya auge el decadentismo; al principio Ud. no puede imaginarse el trabajo que me costó obligar a leer a los *decadentes*; pero hoy es Ud. conocido en toda Venezuela; en los diarios le reproducen constantemente, y tiene Ud. muchos partidarios.

Ofrézcale en mi nombre a *Cosmópolis* a Ricardo Jaimes Freyre. Es un nombre casi desconocido en Venezuela, y es necesario hacerlo popular por estos lados; en el próximo

número de Cosmópolis voy a reproducir algo de él. Dígale que me escriba quiero ser su amigo.

Espero que me conteste Ud. pronto y me envíe la Revista. Yo le mandaré periódicos de aquí en donde hablen de Ud. y en donde le reproducen constantemente.

Adiós, distinguido poeta, cuente Ud. con el afecto de su amigo y admirador

Pedro César Dominici

Dirección:

-Dr. Pedro César Dominici- Caracas-Venezuela-.

**¡SÁLVESE PARA LA INTELLECTUALIDAD DE NUESTRA AMÉRICA!**

*Eugenio Garzón*

Ancien Sénateur del Uruguay

Chargés des questions Sud-Américaines

LE FIGARO 26, RUE DROUT

Rédacteur au Figaro pour les questions Sud-Américaines

TÉLEGRAPH: FIGARO-PARIS

Paris, le Julie, 26

Téléphone: 102-46, 102-47, 102-49

Mi querido amigo:

Correspondo a su carta de la célebre «Pagoda».

¡Me alegro que siga bien de cuerpo y alma!

Voluntad férrea es necesaria para resistir al racimo que tiente con sus jugos que se cuelan por el cuerpo, sancochan la vida y anublan la mente.

¡Sálvese para la intelectualidad de nuestra América!

El «Fígaro Ilustre» ya cayó en manos de Atahualpa. La América se morirá en ese espejo. El 12 de agosto haré mi estreno. El número de Septiembre contendrá a los delegados Sud-Americanos en el Congreso del Haya y el de octubre el pasaje de San Martín por los Andes, que será dedicado a los Estados Mayores de los Ejércitos de Francia y de Alemania. La Europa conoce tres grandes pasajes de montaña: el de Aníbal, el de Alejandro y el de Napoleón.

Ignora el de San Martín, el más grande de todos. Y del punto de vista moral, el más grandioso. Aquellos iban a robar, casi a divertirse, el otro fue a libertar. Comparen.

Yo también, como se lo imagina, siento la pérdida de su artículo y tanto más cuanto que Belia ha juntado todas las críticas atinadas en «Jean Orth» para hacer un libro. Lamento que su nombre y su palabra no estén en él. Pero si Ud. quiere mandar algo aún está en tiempo. ¿Y su retrato? ¿Y la poesía que me ofreció?

Si quiere prosa, mande prosa, que será poesía también, y bien bella.

Su amigo

Eugenio Garzón

Recuerdo a su amiga y de Crosi

*UD. ES JOVEN Y TIENE AÚN MUCHOS AÑOS A MANO*

*Eugenio Garzón*

Ancien Sénateur del Uruguay

Chargés des questions Sud-Américaines

LE FIGARO 26, RUE DROUT

Rédacteur au Figaro pour les questions Sud-Américaines

TÉLEGRAPH: FIGARO-PARIS

Téléphone: 102-46, 102-47, 102-49

Mi querido amigo:

Salí de su casa pensando en las dos botellas de Vichy que Ud. se echa diariamente entre pecho y espalda. Suprimalas por algún tiempo. Beba Evián, Maltonis, o alguna otra agua inofensiva.

Báñese todos los días con agua fría y agua caliente.

Coma huevos pasados por agua, carnes blancas y coloradas, camine, tome aire que haya pasado por entre árboles, duerma siete horas, ¡échese recuerdos alegres en la mente y dígame después como le va!

¡Orden en la vida material! Y en todas las vidas Ud. es joven y tiene aún muchos años a mano.

¡Orden, pues!

¡Alegría!

Eugenio Garzón

***EN MATERIA DE LIBROS E IDEAS HAY QUE SER AVARO***

*Eugenio Garzón*

47, Rue de Courcelles Ancien Sénateur del Uruguay

Correspondant general du «Diario» de Buenos Aires

Rédacteur au Figaro

París Junio, 23... 1906

pour les questions Sud-Américaines

ADRESSE TÉLEGRAPHIQUE: Ituzaingo

CODE-5TH EDITION A. B. C.

Mi querido amigo:

Ahí va Jean Orth. No le deje ver de nadie, pero así: de nadie. En materia de libros e ideas hay que ser avaro. El secreto de esas páginas, será su éxito, si le alcanza.

No se fíe de nadie: ¡¡ni de Corea!!

Va sin dedicatoria: después se la pondré cuando me devuelvan el ejemplar adjunto.

Espero que la acción de «Le Figaro» cabrá en la crítica.

Desde el ¡descubrimiento de la América!, ésta no había tenido en Europa una tribuna que defendiera sus intereses. Vendrán otros que lo harán mejor, pero la iniciativa es de «Le Figaro». Será la mejor página de la historia. Le prevengo que salió el primer Sud-Americano-Express. Los dos continentes se van acercando cada día más.

Como le dije, su crítica la pondré en un folleto con su retrato, que me mandará.

Mándemela con una carta para Emilio, que yo elegiré la oportunidad para enviarla a su título.

Suyo afectuoso amigo

Eugenio Garzón

## ***UNA GRAN ARTISTA COREOGRÁFICA QUE HA ADMIRADO ESPAÑA***

Barcelona 20 Febrero 1912

Ateneo Barcelonés

Particular

Mi admirado amigo:

Sin ninguna de Ud. a qué referirme, le escribo para decirle que con esta fecha he certificado un artículo en correos, dirigido a Ud. para *Mundial*. Es sobre una gran artista coreográfica que ha admirado España, por sus reproducciones de antiguas danzas religiosas de Oriente y que va a presentarse en el próximo verano en las principales capitales de América, empezando por B. Aires. En Madrid y en Barcelona ha dado representaciones, no sólo en el teatro sino en *Los Círculos Artísticos* -lo mismo que en Londres, donde reside. Las Fotografías para la ilustración del artículo que acompaño, ya hará el favor de integrarlas a Merelo, o a quien corresponda, y decirle que son para que digan de qué tamaño las quieren y si las han de menester en negro, que las remitiré tal cual me indiquen, como hice con Casas, y Zuloaga, con el derecho de reproducción pagada.

Así le agradeceré, vea Ud. de que una vez admitido el artículo (ilustración comprendida) se me abone su importe pues me hará Ud. un gran favor. Vea Ud. si los Guido quieren pagar 100 francos como los anteriores, todo comprendido. Si no, yo me contentaré y daré por bien hecho lo que Ud. haga. La cuestión es no tener que esperar el cobro.

Sobre Gaudí (arquitecto) aún no he podido acabar el trabajo pues este señor está en el campo reponiéndose de su salud y no ha vuelto. En cuanto vuelva, le veré para unos datos que me faltan y para las ilustraciones, que serán curiosísimas, y se lo remitiré junto.

No habiendo recibido orden de Ud. no mandé lo de Maragal, más cuando vi un bonito suelto en *Mundial*, acompañado del retrato.

A Iglesias hace tiempo que no lo he visto. Si Ud. quiere escribirle vive: San Andrés (Barcelona) calle Covolen 10. La última vez que le vi me dijo que había empezado un trabajo ilustrable.

A Guimera le veo de vez en cuando. Me prometió «La Reyna Joven», pero no sé si la habrá mandado. Vive: Calle de Petritxol- 4.

Ya me dirá cuando se marcha a América, y a quién he de dirigirme como Director Literario de *Mundial* para todo lo que se me ocurra, en su ausencia de Ud. No se olvide.

Y sin más que ponerme por completo a su órdenes quedo su Afmo. amigo que le admira y quiere

Pompeyo Gener

Por todo lo que se le ocurra sirva mandármelo *Ateneo Barcelonés*.

Si a este artículo le encuentra que hay que modificar o suprimir algo, hágalo, como con los demás.

**UN ESTUDIO SOBRE UD. COMO POETA, YA QUE HOY REPRESENTA LA POESÍA  
ESPAÑOLA Y AMERICANA**

Barcelona, 14 Abril 1912

Ateneo Barcelonés

Particular

Amigo Rubén:

Ayer expedí a Ud. certificado el trabajo sobre *Vargas Vila* «Pensador Solitario». Está hecho con todo el cuidado posible para evitar todo mal efecto, a causa de su radicalismo. A los que lo he leído lo han encontrado interesantísimo. Acompaño la ilustración fotográfica, hecha por un verdadero artista el señor Areñas. Como Ud. verá el retrato de Vargas Vila, es precioso.

Encargue Ud. a Merelo, o a quien corresponde, que para hacer el fotograbado lo mojen o lo barnicen para que recobre todo el vigor necesario y aparezcan los detalles que con el bromuro quedan velados.

Al hacer el tercer grabado, que es el del que yo estoy hojeando la obra de Vargas Vila, que recorten el Medallón, pues para ganar tiempo y no perder correo la recortamos si el molde poco más o menos, al aperebirnos que había salido una mancha, en las piernas de la figura.

Si puede Ud. como la otra vez hacerme mandar el dinero a vuelta de correo, se lo agradeceré infinito, pues aún estoy delicado de salud y siguiendo tratamiento.

En cuanto venga Ud. avíseme y tráigame si puede algún tomo de sus poesías, pues pienso que siga al de Vargas Vila, un estudio sobre Ud. como poeta, ya que hoy representa la poesía española y americana. El mismo fotógrafo le hará un buen retrato.

Hemos hablado en la Casa de América y en el Ateneo de lo que hay que hacerle como homenaje. El Sr. Vehils nos mandó una carta de Ud. en que dice que no puede dar conferencias y sí leer versos.

Así, para hacer la fiesta más solemne con el Sr. Rahola y otros habíamos pensado lo siguiente: En el Ateneo leería Ud. los versos en el gran salón de sesiones. Y en el Restaurante Mundial, que está en un gran edificio encima del mar allí se le daría un gran banquete, asistiendo a ambas solemnidades, el Ateneo y la Casa de América siendo una comisión mixta la que las organice.

No se olvide de escribirnos o hacer escribir, enseguida el día de su llegada. Ya le indiqué que por la tarde o la noche sería mejor que por la mañana, pues aquí todo el mundo está ocupado de día.

Sin más que esperar noticias tuyas y hasta la vista, ya sabe Ud. que le quiere y admira su afmo. amigo

## UD. ES EL POETA MÁS POPULAR DEL IDIOMA ESPAÑOL

París 15 de Diciembre de 1913

Señor D. Rubén Darío

Muy querido Rubén: Su carta comienza con versos. Si yo supiera hacerlos le contestaría con una oda. Ella tendría al mismo tiempo un carácter elegíaco, para expresar con sentimiento noble y austero, mi desilusión de París, y para decirle una vez más que nosotros, los hombres de los países bárbaros, hemos concretado una actualidad más variada y más profunda en almas y en vida efectiva. Los pueblos se miden por las personalidades que encarnan su espíritu. Y yo pregunto: ¿dónde está actualmente el francés que signifique en poseía lo que significa Ud.? Nuestros compatriotas creen que su obra de Ud. es de un valor enorme. Pero, la circunscriben a España y América. Yo le he dicho a Ud. en Buenos Aires (¡ciudad hermosa y bendita entre todas!) que Francia no tiene ahora un solo poeta cuya obra fundamental valga la menor cosa de su obra.

Conversando la otra noche con Francisco García Calderón hemos llegado a este resultado: Verlaine y Banville habrán podido impresionar su carácter artístico, mas, Banville y Verlaine, a quienes admiro y quiero, son inferiores a Ud. Si Ud. hubiese escrito en lengua francesa sería un poeta más universal. Y no es una frase literaria. Es la verdad. Lo es y lo será de todos modos y cada vez en una forma más intensa y más decidida. Y es un poeta universal y secular por los elementos fundamentales y eternos que constituyen la esencia de su poesía: posee tanto la íntima emoción, la medular substancia lírica como el espontáneo esplendor de la forma. Ud. es simplemente un poeta sagrado y esto lo diré muy pronto, en España, de una manera documentada y pública.

Por otra parte, le estoy molestando con cosas sabidas, ya que es Ud. el poeta más popular del idioma español.

Hablemos de nuestras cosas. Me dice Ud. que el consulado paraguayo resultó honorífico. He ahí algo que nosotros, líricos y todos, no habíamos imaginado. En cuanto al lado argentino, no creo que todo se haya perdido. Si Ud. me autoriza, mi querido Rubén, me animaría a gestionar algo en tal sentido. Por de pronto, se me ocurre una cosa: su *Canto a la Argentina* podría editarse en un opúsculo y el ministerio de Relaciones Exteriores daría fácilmente unos tres mil pesos. ¿Quiere Ud. que dé los pasos del caso? Para cuando yo vuelva, intentaré conseguirle una subvención que podría llegar a unos 600 francos mensuales, sin ningún compromiso por su parte. ¿Qué le parece a Ud.? Yo quisiera serle útil dentro de mis escasas relaciones y dentro de mis influencias reducidas de periodista militante. Le aseguro de antemano que nada sufrirá con ello su amor propio: lo haré discretamente y siempre como iniciativa personal mía, sin invocar su nombre. La Argentina le debe mucho a Ud., mi querido Darío, ha servido más a la civilización argentina que todas las prensas y todas las universidades. Eso de la subvención es hacedero: dirige Ud. un órgano de publicación y lo natural es que el gobierno ayude a un hombre que contribuye a la propaganda, con los fondos oficiales de propaganda. Creo no apartarme de la conducta más elemental. Contésteme, pues. Iré, por el mes de junio a España. Allí daré conferencias y una será «*Rubén Darío, su obra y su influencia*»

Escríbame. Su carta me dio una profunda alegría. Veo diariamente a Piquet, es decir, hablamos de Ud. todos los días.

Muy cordialmente suyo, le abraza,

Alberto Gerchunoff

13, rue Guillaume Tell

***LA PRIMER OBRA QUE SALGA A HACER SONAR EL NOMBRE ARGENTINO***

Octubre, 6/911

IDEAS Y FIGURAS

SARMIENTO 202

Buenos Aires

Querido Rubén:

Hace pocos días contesté tu última carta. Hoy van más versos para *tu* espléndido *Mundial*.

Un abrazo de

Alberto

*N.* Un gran actor italiano, Ferruccio Garavaglia, ha incorporado *Alma Gaucha* a su repertorio. Será, pues, ésta la primer obra que salga a hacer sonar el nombre argentino por tierras extranjeras... Creo que como actualidad literaria tu podrías reproducir una escena de dicha obra en *Mundial*. Por si opinas lo mismo te remito un ejemplar para que la elijas a gusto.

V.

## *SIGO AQUÍ LIBRANDO MI BATALLA SIN CEDER EN LIRIO NI EN ALMA*

Julio 13/911

IDEAS Y FIGURAS

SARMIENTO 202

Buenos Aires

Querido Rubén:

Hace ocho días acusé recibo de una carta de Lux escrita en tu nombre. Le adjuntaba unos versos míos para tu «Magazine», que me parece espléndido y que es de sentir no sea tuyo de verdad... Yo te he escrito antes y te he enviado mis libros a direcciones equivocadas seguramente, ya que tú no hubieras pasado en silencio la aparición de éstos y mucho menos dejado de contestar mis cartas. Por este mismo correo va otro ejemplar de *Triunfos Nuevos* lamentando que el primero se haya extraviado porque él llevaba para ti una dedicatoria muy íntima. Quiero que lo leas tú que conoces tanto de mi vida porque en él hay mucho que sólo puedes presentir. *Sangre Nuestra* ha ido también a la calle Herschell. Me lo imagino ya en tu poder. Yo sigo aquí librando mi batalla sin ceder en lirio ni en alma, como si sobre mi vida no galoparan también los años. *Ideas y Figuras* es, hoy por hoy, el único baluarte del pensamiento argentino, es decir, de *nuestro* pensamiento argentino, que es también universal, agredido hoy por políticos semi-bárbaros.

La revista ha adquirido, después de dos años de brava y hermosa lucha, una gran difusión. Con vida propia, desde el primer día, tiene hoy el respeto de los intelectuales y del pueblo. ¡Lo difícil se ha logrado! Su horizonte es muy amplio y en él cabe todo lo que signifique arte, idea, luz. Tengo en proyecto un viaje a Europa, donde pienso realizar una empresa editorial en combinación con la revista. Si mis cálculos no fallan antes de un año me tendrás por allá. La empresa tiene base y es de proyecciones. La verás. Te pido que siempre me hagas llegar lo que tú publiques y que me envíes tu dirección cada vez que viajes o te mudes. Yo te escribiré a menudo, porque mi afecto hacia ti, que siempre ha sido muy grande, aumenta con el tiempo. Tu carta sobre Falcini se la leí a Malharro el mismo día que llegó. Tuvo un gran placer y se alegró mucho por tu decisión en hacer lo que esté en tu mano por ese muchacho artista en cuyo porvenir él y yo tenemos tanta confianza.

Recibe un abrazo de

Alberto

N. Dime si has leído *Alma Gaucha*. Dime si tienes buena gente en la Argentina para el «Mundial, Magazine». Yo puedo proporcionarlo. Esto siempre que tú estés en la empresa y tengas verdadero interés en ello. Dispón de todo lo que puedo y valgo aquí.

Un abrazo

**ESPERO QUE UD. ME ESCRIBA PARA SABER SI EN ALGO LE HE OFENDIDO  
PERSONALMENTE**

Estimado Rubén:

De Buenos Aires he recibido últimamente algunas cartas en que me hablan de Ud. En una de ellas me dicen: «Darío desea hacer a Ud. daño: a Ingenieros y a Ambrogi les ha rogado en vano para que escriban contra Ud.; dice que escribirá contestando a Berisso y asegurando que Ud. no es más que un desvergonzado mentecato; su amigo García Velloso, a instancias de él, le insultó a Ud. en una conferencia. En fin, le quiere a Ud. mal y como se siente moral y materialmente muerto, su carácter se agria y sus odios son terribles».

Por otra parte *todos* sus amigos me han escrito dándome datos sobre Ud. y pidiéndome que los publique. Si algún día lo hago, publicaré también los nombres de los que me escriben para castigar sus hipocresías y para hacerles ver que cuando se escriben cartas así, no se publican luego tiernas despedidas.

Le digo a Ud. esto para justificar de antemano todo lo que pueda publicar en *El Madrid Cómico* en *El País* en *España Artística* y en *La Vida Galante* periódicos en los cuales tengo completa libertad para escribir.

Al declararse Ud. de repente mi enemigo, creo que perdió a su más leal compañero. Aquí tengo todas sus cartas. No veo el daño que pude hacerle nunca y lo único que me explica su cambio, es la frase en que Ud. me pide que escriba sobre los *Raros* diciéndome que soy el único capaz de hacerlo con talento en español...

En fin, espero que Ud. me escriba para saber si en algo le he ofendido personalmente o si es que en Ud. el amigo se ha ofendido por mis juicios sobre el literato.

Créame siempre su amigo

E. Gómez Carrillo

Faubourg Montmartre, 29 París, 11 de enero 1898

## *YO ME SIENTO SU AMIGO*

Señor D. Rubén Darío

Madrid

Rubén

Recibí su carta. Celebro que le hayan gustado *Maravillas*. Dentro de un mes aparecerán en el folletín del *Gil Blas* traducidas.

Dice Ud. que el amigo ha sido Ud. y no yo. No lo he notado; pero ya Ud. sabe que le respeto bastante para no contradecirle. Además esa es una cuestión personal: yo *me siento* su amigo; permítame por lo menos eso. En cuanto a mi conciencia literaria no creo deber violarla por Ud. puesto que ni aún en mi propio favor la violo. De mí digo: «esto me gusta, esto me disgusta». Con Ud. procederé siempre como conmigo mismo.

Si Ud. no hubiera renunciado por completo a aquel espíritu libre que en otro tiempo le permitía verse a sí mismo y escoger entre lo suyo, comprendería que el único que le estima en lo que vale, soy yo. En un largo estudio que sobre Ud. preparo, verá Ud. mejor mi modo de pensar. Ya lo tengo hecho: me falta escribirlo.

No me atrevo a pedirle su opinión sobre *Maravillas*. Temo que no me conteste Ud. Sin embargo, si quiere Ud. dármelo con toda franqueza, se lo agradeceré y si me lo permite, la publicaré por agria que sea.

¿Vive Ud. en Redacción de la *Revista nueva*? Salude en mi nombre a Ruiz Contreras, Baroja, etc.

Yo trabajo mucho y para hacer de todo hasta seré el cronista del honestísimo *Nuevo Mundo*.

Me alegraré mucho de verle en París: y aunque Ud. en Madrid no me presentó a su enamorada pensativa, yo le presentaré a la más bonita de las parisienses, que es mía y cuyos ojos glaucos me tienen loco como lo verá Ud. en un artículo que hoy mando a la *Vida Literaria*.

No quiero firmar *su afectísimo* como lo hace Ud., sino su amigo *malgré vous*

*Enrique*

¿Y Candamo?

A Soussans le veo casi todos los días a eso de las 3 de la mañana... Le quiere y admira muchísimo.

***PREPARAR EL CAMINO A SUS DESEOS***

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE MADRID

DELEGACIÓN EN PARÍS

10, RUE DE CATELLANE

Mi querido Rubén,

Hoy mando a Guatemala un artículo en el que digo que Ud. admira mucho a Estrada Cabrera. Es para preparar el camino a sus deseos. Digo lo que Ud. me ha dicho.

Para lo de Nicaragua lo mejor es que Ud. escriba oficialmente a Navarro Revester una nota diciéndole:

«Tengo noticias de que viene un nuevo ministro. Como V.E. sabe, no he recibido aún mis cartas de retiro, y sigo figurando como Ministro ahí. El gobierno de Nicaragua no me ha comunicado nada, nunca. Me permito rogar a V. E. se sirva hacer notar esta situación anómala a mi sucesor, y pedirle que me haga enviar esa carta de retiro que yo deseo, por respeto hacia S.M. presentarla personalmente para darle al mismo tiempo las gracias por sus augustas atenciones. El Gobierno de Nicaragua me debe también mis sueldos de..., y como yo no tengo con él relaciones, véome obligado a recurrir a V.E. para que lo haga presente al nuevo representante de aquel país».

Yo le escribo hoy a Navarro Revester, mandándole las pruebas de su libro y le diré que Ud. se toma la libertad de ponerle esa nota confiado más que en todo en su cariño por todos los literatos que merecen admiración. Le explicaré lo que es.

Un abrazo de su

Enrique

## *LE DEBO LO QUE SOY*

Queridísimo Rubén:

Puede ser que yo le deba una carta; en todo caso le debo algo que vale mucho más y que no se paga con cartas: le debo lo que soy.

Me dirá Ud. que lo he olvidado muy a menudo. Es cierto. Acabo de pasar por una crisis terrible y sólo para mí visible, que me ha durado dos años y durante la cual he hecho muchas tonterías. Creo que ya me ha pasado. Me siento ahora menos histérico, menos mujer coqueta. Verdad es que dentro de quince días tendré 27 años, edad en que ya es obligatoria la seriedad.

No le he mandado aún a nadie mi libro. He puesto ya las dedicatorias en los ejemplares (muy pocas) para la prensa y Garnier lo mandará pronto. Ud. lo recibirá ante que nadie.

...Y, casi lo siento, porque entre las crónicas que lo forman, hay dos o tres desagradables. En pruebas agregué una página sincera y sensata en que hablo de Ud. con admiración muy profunda. No lea más que ésa.

¡Qué simpático es Villaespesa! Pudiendo vivir tranquilo con su mujercita que es muy linda y su fortuna que es, creo, respetable, se mete en periódicos y gasta el tiempo, la salud, la paciencia y el dinero. Si ganara fama, menos mal; pero ni aún eso. En España no hay más que un medio de hacerse ilustre: y es escribir en la *Ilustración*, en *El Imparcial*, en *el Liberal* en *El Heraldo*. Lo nuevo les disgusta. Un idiota en un gran diario, es más admirado que un genio en una revista joven.

Mire Ud. el caso de Ruiz Contreras. Este vale tanto como un Clarín o un Cañete. Pues bien: como es activo, como funda revistas, como trata de agrupar a los jóvenes, no le hacen caso. El único listo es Benavente. Pero Benavente, en eso es más viejo que D. Juan Valera.

Tengo ganas de mandar una crónica al concurso del *Liberal* para tratar de ganarme los 100 duros: justamente tengo un carnaval que destinaba al *Nuevo Mundo*. No me atrevo porque no sé si los redactores de un periódico tienen derecho a tratar de tomar parte en los concursos de casa. Y luego...

Doña Emilia resulta el primer cuentista español después de don Juan Pérez y Pérez de Huelva...

¿Figúrese Ud. a Emilio Zola mandando un cuento a un concurso?

Si logra Ud. dar un *coup d'épaule* a Eduardo de Bray para conseguir el puesto de corresponsal del *Imparcial* que está vacante, se lo agradeceré mucho. Ud. puede hacer algo por él, con Taboada, Ortega Munilla, etc. Yo he escrito recomendándolo.

No he visto el artículo de Bonafoux de que me habla Orts Ramos. Mándemelo. A mí los palos no me hieren.

Suyísimo de corazón,

Enrique

**UD. QUE DA BOMBOS A TODO DIOS**

A CYRANO

BRASSERIE RESTAURANT

82, BOLUVARD DE CLICHY, 82

Querido Rubén,

Gracias por su carta. No hay necesidad de rectificación. Después de escribir el artículo Garnier publicará mañana o pasado.

Crea Ud. que no hay nadie que le quiera a Ud. como yo, con la misma franqueza, con la misma ingenuidad que yo.

Suprimir los tres primeros folletines.

De *Bohemia Sentimental* ha hecho Vincent una traducción preciosa. Creo que se publicará en *La Presse* y luego en la biblioteca del *Mercure*.

Cuando su *hombre de Oro* esté terminado daré tal vez a Ud. una prueba de amistad, encontrándole un traductor.

En el estudio preliminar que Montoya va a hacer para mi libro, hablará de Ud. con la admiración que yo tengo por *Rubén Poeta*.

¿Quiere Ud. oír una queja? Esta es: Ud. que da bombos a todo Dios, no ha dicho una palabra de mi último libro. Soussans me lee sus artículos. Los veo pues todos. En *Revista Nueva* o en *Vida Nueva* donde Ud. escribe tampoco una palabra. A mí personalmente, nada en una carta. Hasta pronto -hasta cuando Ud. vuelva a escribirme.

Le quiere su

*Enrique*

29 Faubourg Montmartre

hoy 10 de octubre.

## *DOS SUEÑOS DIGNOS DE REFERIRSE*

Lausanne 15/6/913

Mi querido Rubén:

Recordándote siempre, he realizado una gira por Italia.

Te mando (para tu bibliografía de los sueños) la *Vida e Dante* por Bocaccio.

En la pág. 95, a 105, encontrarás el célebre sueño de la madre de Dante y la interpretación alegórica que de él hace Bocaccio.

En la 86, a 89, se cuenta el sueño que permitió encontrar los últimos tres cuentos de la Comedia, perdidos después de su muerte.

Son dos sueños dignos de referirse y es seguro que no los hay más ilustres en la historia literaria.

Sigo con proyecto de ir en breve a París.

Te quiere siempre tu afmo.

Ingenieros a Rubén Darío.

## ***HAGO LO POSIBLE POR NO REMOVER INMUNDICIAS***

HELIOS

Queridísimo maestro: recibo su carta; me agrada que le guste la revista y mi artículo sobre «*Peregrinaciones*». En cuanto a la tristeza de mis versos ¡qué quiere usted! Yo tengo los ojos tristes; por lo demás, no sabría escribir cosas muy alegres. El número 2º de *Helios* está ya compuesto. Pero le agradeceré con toda mi alma que me mande versos -como me dice- para el número de Junio; y si quiere usted hacer bibliografía o algo -lo que sea- ya sabe que la revista es suya. Nada me dice del ejemplar de «*Rosas*» que le envié. ¿No lo ha recibido? Sentiría que se hubiese extraviado. Y mándeme cuando aparezca, «*La caravana pasa...*» Creo haber oído a Navarro Ledesma que es muy amigo de usted. Lo saludaré en su nombre, y a todos. Me extraña eso de González Blanco; yo no he sabido nada. Sólo le diré que hoy al menos, habla muy bien de usted y de sus obras. Es cierto, que ha estado en Cuba; no sé más. Aquí, en no sé qué papeles, habló también muy mal de mí -muy mal- en otro tiempo, hace dos años. Yo lo olvido todo, y hago lo posible por no remover inmundicias, porque me molestan los malos olores. En el fondo no sé cómo será; al parecer, hoy es un buen muchacho; yo no pretendo amistades hondas: tan mal se han portado conmigo los que se llamaron mis amigos, que a Villaespesa, por ejemplo, tengo cerrada la puerta de mi casa para siempre. Últimamente -esto lo sé bien- G. Blanco ha hablado bien de usted en el Ateneo, con motivo de unas discusiones sobre el modernismo. Pero, ya le digo, hace tiempo no me atrevo a ser amigo de esta gente de por aquí. Escríbame. Le abraza

J. R. Jiménez

s/c. Sanatorio del Rosario. Príncipe de Vergara 14. Madrid.

***NO DEJE TAMPOCO DE ENVIARME VERSOS***

IX 1904

Queridísimo maestro:

He recibido: su carta; una revista americana con el estudio sobre el alejandrino y un número de la «Revue d'Art Dramatique» con su maravilla sobre Ibsen. Gracias por todo. Supongo que usted habrá recibido las colecciones y números de «Helios», pues en la administración me dicen que ya han enviado todo. Y los cuatro ejemplares del N° de Febrero. Ya he visto a Navarro Ledesma; desea que envíe usted versos y lo que quiera usted para «Blanco y negro»; cuando yo le dije que usted me mandaría original tuvo una alegría. Este Navarro Ledesma quiere cambiar el aspecto de su revista, poco a poco. Mándeme usted pronto versos. También quiere Mz. Sierra que le envíe usted las crónicas para el libro «Tierras Solares»; van a dar tomos, o no sé cuantos- hasta Junio; después lo dejarán para el otoño, pues en verano no se venden aquí libros. Por lo tanto era conveniente que usted enviara al momento el original, para dar «Tierras Solares» antes del verano. Martínez Sierra me dice que ha escrito a usted hace días. No deje tampoco de enviarme versos para su libro. Yo quisiera que en el otoño viniera usted de nuevo con la gala de sus versos. Entonces podría usted dar la conferencia en el Ateneo. Yo pienso que esta conferencia sería un verdadero éxito. Si todo se arreglara, yo iría por usted a París.

Escríbame. Ya sabe cómo le quiere su

Juan. R. Jiménez

s/c Conde de Aranda. 1.

## ***MI OBSESIÓN DE UNA MUERTE REPENTINA NO ME ABANDONA***

Querido maestro: gracias por su carta; en esta ciudad grande y fría, donde apenas tengo un cariño, las cartas que usted me escribe son para mí como una brisa llena de frases amigas, como un envío de otros jardines y de otros campos más íntimos. Y no sabe cuánto me alegra que mis pobres cartas le lleven consuelo; por lo demás, ya sabe usted que yo les pongo en la tinta mucho amor. Haré el artículo que le dije -sobre la «Caravana pasa»-, para «La Lectura». Y le enviaré un ejemplar del número en que se publique. Martínez Sierra hace lo suyo en este número de «*Helios*», según me dice. Y me agradece y me devuelve los recuerdos que usted le manda.

Con verdadera pena le digo que no podré ir a Granada. ¡Y sería tan bello charlar con las fuentes de la Alhambra! Yo no estoy fuerte, y vivo con el doctor Simavro; mi obsesión de una muerte repentina no me abandona. Y no puedo alejarme tanto. Crea usted, mi querido poeta, que yo no estoy bien ni mucho menos, y, lo que es peor, que nunca estaré bien; he jugado mucho con las sombras de la muerte, y con las apariciones. ¿Cuándo me enviará usted su nuevo libro? Escríbame desde Málaga, y no olvide que sus cartas son visitas espirituales para mí -poeta aislado de la vida, por horror o por miedo-. No deje de escribirme.

Y crea que le abrazo con todo mi cariño.

Juan R. Jiménez

s/c Conde de Aranda. 1.

**YO AGRADECERÍA INFINITAMENTE QUE NOS ENVIARA ALGO DE LO QUE  
HAGA O TENGA HECHO: VERSO O PROSA**

Querido maestro: cinco amigos míos y yo vamos a hacer una revista literaria seria y fina: algo como el «*Mercur de France*»: un tomo mensual de 190 páginas, muy bien editado. Nosotros mismos costeamos la revista; así, puedo decir a usted que vivirá mucho tiempo. No es empresa a lo Villaespesa; es cosa madura y muy bien calentada. Nada de lucro: vamos a hacer una revista que sea alimento espiritual; revista de ensueño; trabajaremos por el gran placer de trabajar. En fin, basta esta afirmación: es una cosa seria.

Yo agradecería a usted infinitamente que nos enviara algo de lo que haga o tenga hecho: versos, prosa. Y además que nos concediera usted permiso para copiar algunas cartas o fragmentos de las cartas que usted escribe para «*La Nación*».

¿Recibió usted mis «*Rimas*»? Si puede usted, no deje de enviarme un ejemplar de su último libro -«*Peregrinaciones*»- que no he encontrado, y me ocuparé de él -no porque usted me lo mande, sino por mi propio placer- en el primer número de la revista, que saldrá, según ahora pensamos, el día 1º de Abril.

No eche usted en olvido mis peticiones, mi querido maestro, pues ya sabe usted que le agradeceré sus envíos con toda mi alma.

Le abraza su verdadero amigo

Juan R. Jiménez

s/c. Sanatorio del Rosario

Príncipe de Vergara. 14

Madrid

Debo decir a usted que la revista sólo publicará versos de tres o cuatro poetas, y prosa de muy contados escritores.

**VUELVO A ROGARLE QUE [...] ME HAGA PRONTO EL ATRIO, BIEN EN PROSA,  
BIEN EN VERSO**

Moguer Junio 2 -900

Sr. D. Rubén Darío-

Maestro y amigo muy querido:

Supongo en su poder una carta mía, en la que le daba cuenta de mi regreso de Madrid; aún estoy delicadísimo del pecho y la cabeza.

Por este mismo correo y en paquete certificado, remito a Ud. mi libro «*Ninfeas*»; las últimas poesías van aún en primeras pruebas; no he querido esperar más, pues se va prolongando mucho la salida de mis libros. Encontrará Ud. algunas poesías nuevas, desconocidas para Ud.

Ahora, me atrevería a rogarle que me hiciese el prólogo lo más brevemente posible; si no tiene tiempo, hágalo corto o en verso o como crea más fácil y pronto, evitándose molestias; pero no deje de hacerlo, que colmará Ud. de ese modo mi ilusión de muchos días. En la imprenta está suspendida la tirada del libro, esperando el prólogo, para tirar las primeras páginas y el índice, arreglándose a la cantidad de cuartillas que Ud. me remita.

Tengo grandes deseos de que salga pronto mi libro, pues tengo ya otros dos en preparación; en el que fío todo es en «*Besos de oro*», libro que honraré con la dedicatoria a Ud. Tiene dos partes; una llamada «*Bruma*» en donde irán las poesías de ensueño y de dolor y de nostalgia; y otra, titulada «*Luz*» que estará formada por las poesías cerebrales, fábulas mitológicas, etc.; una parte de plata y otra de oro.

También trabajo en «*El poema de las Canciones*», de cuyo libro forman parte «La Canción de la Carne» y la de «*los Besos*» que van en «*Ninfeas*».

Ya remitiré a Ud. originales, para que vaya Ud. conociendo los nuevos libros; brevemente enviaré a Ud. «*El jardín de los cipreses*» y «*El Palacio negro*», poemas de «*Besos de oro*». De hoy en adelante, mis libros no llevarán prólogos; quiero que el de Ud. en «*Ninfeas*» sea solamente mi presentación.

Vuelvo a rogarle que, sin violentarse me haga pronto el atrio, bien en prosa, bien en verso, y como Ud. quiera y crea más conveniente y rápido.

Un abrazo estrechísimo de su apasionado admirador y amigo.

*Juan R. Jiménez*

s/c. Cánovas. -1º Moguer (Huelva)

**TENGO QUE DECIR MUCHO SOBRE USTED A ESTAS POBRES BESTIAS  
MADRILEÑAS**

1902

J. R Jiménez

Queridísimo maestro: recibí su carta y al día siguiente dije a mis compañeros todo lo que usted me indicaba en ella. La revista, como es natural, no puede desde ahora mismo pagar una colaboración escogida; ojalá pueda pagarse ella misma, o costarnos poco; desde luego, no queremos ganar dinero. Tenemos colaboración de Benavente, Valle-Inclán, etc., gratuita, y además todos nosotros, los jóvenes, trabajaremos mucho y se traducirá bastante del alemán y del inglés. Los originales franceses no se traducen. Así pues, lo de menos sería pagarle, o pagarle a buen precio; pero, entonces, los demás querrían también que les fuesen abonados sus trabajos, y la revista nacería muerta, pues aunque tenemos una gran voluntad -y hemos quitado los elementos corrosivos, aún de talento- no estamos muy ricos, y menos ahora que hay que abonar muchas cosas -papel, cubiertas, cabeceras, anuncios, etc.- por adelantado. Claro es que usted dirá: Entonces, ¿a qué se ha dirigido usted a mí? ¿voy a trabajar por gusto?- Es verdad, mi querido maestro, y tiene usted razón; perdóneme. Ahora bien: si dentro de tres o cuatro meses la revista puede -como creemos- pagar, acudiremos a usted nuevamente y en primer término. Todo esto se lo digo por encargo de mis cinco compañeros, tres de los cuales son, Agustín Querol, Martínez Sierra y Ramón Pérez de Ayala, este último un poeta joven de bastante talento y muchísima cultura. Ahora, le hablo yo solo: como quiero que usted colabore a todo trance, y en sitio de honor, porque creo que usted es el primer poeta de los que hoy escriben en castellano, y con una gran superioridad sobre todos, y porque, aunque le traté pocos días, le profeso un cariño entrañable, he de trabajar constantemente con mis amigos, a ver si muy pronto conseguimos poder encargarle trabajos pagados y pagados espléndidamente, mi querido poeta. De modo que esperemos a entonces. Y no se enfade usted conmigo. En el primer número me ocuparé extensamente de «*Peregrinaciones*»; pienso decir [135] muchas cosas; ahora le diré que el artículo de Fombona en «*El renacimiento*» me pareció muy mal; he leído aún pocas páginas, pero ¿está ciego ese señor y del alma, para no ver en cada línea la grande y bella alma del poeta? En «*España contemporánea*» sucede lo mismo. No creo yo que sea labor de periodista ni aún de periodista-poeta; es labor -e inmensa- de poeta y sólo de poeta, a pesar de su periodismo. No deje usted de enviarme «*La caravana pasa...*» como me anuncia, para dedicarle otro extenso artículo en la revista. Además, pienso publicar en ella un estudio sobre su personalidad literaria -probablemente abrirá el segundo número-. Quisiera que me dijese usted dónde podría encontrar «*Los raros*»; aquí, en las librerías, no lo tienen. Yo conozco «*Azul*», «*Prosas Profanas*» y «*España contemporánea*». ¿Tiene usted publicada en revistas la novela «*Un hombre de oro*»? Si es así, dígame donde está para procurarme los ejemplares. Tengo que decir mucho sobre usted, a estas pobre bestias madrileñas que, a lo que parece cada día se dan menos cuenta de las cosas. A mí me gusta hablar poco; además, yo no voy a cafés, ni casi al centro de Madrid; vivo aquí aislado y sólo viene a verme algún buen amigo; (así, trabajo y, sobre todo, leo y sueño mucho). Y por esto, tengo muchas cosas que decir de usted a estas bestias. Si yo estuviera fuerte, iría a París unos meses; sólo por el gusto de estar algún tiempo con usted. Crea en mi cariño verdadero. ¿No piensa volver ahora por Madrid? Me pregunta usted si se lee aquí «*La Nación*»; no sé si irá a los centros literarios; nosotros la tenemos. Un día de estos le enviaré mi ejemplar de «*Prosas profanas*» para que me ponga usted su firma; es por el placer de tener dedicado ese libro tan

bello; luego, hará el favor de remitírmelo cuando me remita «*La caravana pasa...*» y en un mismo paquete.

Escríbame, y dígame que no se ha enfadado conmigo.

Le quiere mucho y le admira profundamente su

J. R. Jiménez

s/c Sanatorio del Rosario

Príncipe de Vergara. 14

Madrid.

**NO CONOZCO NINGÚN «BOARDING HOUSE» EN QUE SE ESTIME EL RECUERDO  
DE DICKENS**

31 Marzo 1913

4, MOSCOW MANSIONS, BAYSWATER, W.

Sr. Don Rubén Darío

París

Mi querido amigo:

Mucho placer en saber de Ud. y de sus andanzas. Quisiera servirle, y no sé si podré hacerlo. Figúrese Ud. Yo he vivido durante ocho años en Londres la vida más solitaria y más absurda que ha inventado la civilización. He vivido en un piso sin criados, como pájaro en jaula a quien se viene a ver de tarde en tarde. A veces me he pasado hasta siete semanas sin otra relación humana que la del camarero del restaurant donde comía. Ello quiere decir que sé muy poco de lo que me pregunta. No conozco ningún «boarding house» en que se estime el recuerdo de Dickens. Un boarding house *decente* viene a costar unos 50 chelines a la semana. Tiene el inconveniente de que ha de comerse a horas fijas y de que las gentes que en él se encuentran, son desagradables inevitablemente. También hay «boarding houses» más baratos, pero no se los recomiendo.

Amigos, sí que los hay excelentes. Aquí está Pérez Triana, 45 Avenue Road N. W. Pedro García Morales, 6, Bedford Road, Bedford Park. W., poeta, músico y grande admirador de Ud. José García Prieto, Vice-cónsul de España 40, Trinity Square E.C. Puede Ud. dirigirse a cualquiera de ellos, que le presentarán a todos mis amigos; a cualquiera de ellos, sobre todo, a los dos últimos, que le ayudarán en toda clase de gestiones. Excuso decirle el placer que tendría en renovar con Ud. antiguas charlas.

Le abraza cordialmente,

Ramiro de Maeztu

***LO ARRIESGADO QUE ES EN ESPAÑA UN NEGOCIO DE ESTA ÍNDOLE***

Biblioteca Nacional y Extranjera

Leonardo Williams, Editor

TUDESCOS, 30-32

MADRID

Sr. Don Rubén Darío

Admirado poeta: Ruego a Ud. que me envíe las crónicas ya publicadas de *Tierras solares* con objeto de ir las componiendo en la imprenta. También desearía que me dijese Ud., aproximadamente al menos, cuándo tendré en mi poder el libro completo.

Respecto a *utilidades* diré a Ud. el trato que hemos hecho con otros autores para que Ud. vea si puede aceptarle. Una vez cubiertos los gastos de la edición -que, naturalmente, es de nuestra cuenta- daremos al autor el 40% de las utilidades. Este es el único arreglo posible, teniendo en cuenta lo arriesgado que es en España un negocio de esta índole, y más para nosotros que pensamos hacer ediciones elegantes y de buen gusto. Yo remitiré a Ud. un ejemplar del primer tomo -*Epistolario íntimo*, de Ángel Ganivet- que se publicará muy pronto.

Espero que me enviara Ud. para *Hojas Selectas* una poesía para las familias, -y Ud. perdone.

También le agradeceré que me envíe la dirección de un honrado librero de Buenos Aires.

Tengo en preparación una antología de poetas modernos españoles e hispano-americanos: escribiré a Ud. extensamente sobre esto porque necesito su consejo y su ayuda.

Muy suyo, sinceramente

G. Martínez Sierra

Madrid 7 Abril 904

s/c Prim 15, bajo.

**DISCRETAMENTE LE HE PUESTO AL CORRIENTE DEL MAL ÉXITO DEL  
NEGOCIO**

Paseo de Sta Engracia 37.

Sr. D. Rubén Darío

Mi distinguido amigo:

Uno de estos días hablaré al Sr. Williams del asunto que da motivo a mi carta y quedará Ud. complacido. Por mi cuenta, me permito decirle que no se le ha entregado aún la liquidación de *Tierras solares* porque no había nada, o apenas nada, que darle a Ud. Como autor de libros y amigo de muchos autores, debe Ud. sobradamente saber lo que se vende. Este negocio ha sido ruinoso para el Sr. Williams, y mi particular afán de que publicase obras de buen gusto, editadas con esmero le ha costado a estas fechas buen puñado de miles pesetas. Y hay de esto una prueba más que indudable: el Sr. Williams no publicará ya más libros. Cuando un negocio se abandona, es de suponer que no será por exceso de utilidades. Ha sido, repito, una equivocación mía la publicación de todas las obras que en la casa se han editado. Como este fracaso lo he presenciado día por día, me duele la insistencia de Ud. en esta cuestión puramente monetaria y me causan asombro esos *procedimientos* que Ud. se muestra dispuesto a cumplir *para hacer valer legalmente su derecho*.

Ya en otras ocasiones, siempre que Ud. me ha hablado de tal liquidación, discretamente le he puesto al corriente del mal éxito del negocio.

Y vamos a otro asunto. Estoy terminando la *Antología de poetas* de que ya he hablado a Ud. y que se publicará muy pronto. Mucho agradeceré a Ud. que me envíe cuanto antes una *autobiografía* y *autocrítica* hablando de su vida, de su concepto de la poesía, de sus poetas favoritos: quiero que en el libro cada poeta dé una nota viva, que será seguramente lo más interesante para el lector. Y si recuerda Ud. algunas fechas, póngalas también. La *Antología* será muy escogida: no irán en ellas muchos más de doce poetas, entre españoles y americanos. Deseo también una autorización escrita de Ud. para la publicación de las poesías que han de ir en el libro.

Antes de ponerse a la venta *Cantos de vida y esperanza*, envíe a Ortega Munilla para *El Imparcial* un artículo sobre Ud. Si Ud. le ve o le escribe, ruégole que lo publique y todos saldremos ganando.

De Ud. affmo. amigo,

G. Martínez Sierra

Haga Ud. el favor de decirme las señas de Leopoldo Lugones

***UD. QUEDARÍA COMO CORRESPONSAL EN EUROPA***

Cesari Palace Hotel

Monte-Carlo

le Marzo 6 1901

Mi querido Darío: Estoy orgulloso con el honor que Ud. me ha hecho, de poner mi nombre en la primera página de un libro escrito por Ud. Se lo agradezco muy de veras. Al mismo tiempo me complace ver retribuido en esa forma el sincero afecto que le tengo y el interés con que lo sigo, aún desde antes de conocerlo.

Hace días que estaba por escribirle para decirle que he arreglado con Caprile que Ud. quedaría como corresponsal en Europa, mientras esto le conviniera. Ud. debe informarnos de todo lo que ocurra por estos mundos, acompañando la información con el correspondiente comentario, ilustrativo y breve. Que cada correo nos lleve una columna reflejando el movimiento de la política, del arte, de los teatros, del sport, de la vida social, en general de la actividad y de la inventiva de las gentes -empezando por las de París, naturalmente. Esta colaboración debe ser, a la vez que comprensiva, corta. Es una exigencia del público, y conveniencia, por tanto, para el diario. Sin perjuicio, excusado es decirlo, de los trabajos de índole más literaria a que tiene Ud. acostumbrados a los lectores de La Nación.

Esto tenía que decirle, y he aprovechado la ocasión que me brinda el acuse de recibo de su libro. Auguraré este un buen éxito de librería, y honra y fama para su autor.

Le reitero mi agradecimiento y quedo como siempre su affmo. amigo

Emilio Mitre

## *AUNQUE LA NOVELA NO ES PLANTA DE NUESTRA AMÉRICA*

Cesari Palace Hotel

Monte-Carlo

Marzo 21 1901

Mi querido Darío: Tengo un pequeño proyecto, a cuya realización deseo que contribuya Ud. Pienso editar una «Biblioteca de La Nación», que comprenda las mejores novelas, de todos los tiempos y de todos los países, a razón de un pequeño volumen por semana. Me he fijado, como tipo, en la *Collection* de A. Méricant (1, rue du Pont-de-Lodi), que Ud. encontrará en todas partes, y que se vende a 0,20 fr. el volumen. La Biblioteca La N., se hará en forma parecida. Las traducciones tendrían, naturalmente, amplia cabida en esta colección. Ahora bien, yo desearía que las traducciones, en París, estuviesen a cargo de Ud. En Bs. As. se harán otras. El trabajo debería marchar con la regularidad suficiente para asegurar la aparición del volumen por semana.

Deseo que sea Ud. quien haga la lista de novelas que ha de comprender la Biblioteca.

Excusado decir que hay que buscar las más populares; pero esto no impide preferencias y exclusiones que, aparte del interés mercantil de la publicación, marquen una intención moral y literaria.

Su compensación la fijaríamos, más o menos, por lo que La N. paga por la traducción de sus folletines. Además, La N. costearía un empleado competente que, bajo las órdenes de Ud., lo aliviase en lo posible de trabajo material.

¿Le conviene? En caso afirmativo, manos a la obra, y empiece por hacer el catálogo, tomándose todo el tiempo que quiera, porque no hay prisa. El catálogo puede comprender, como anteproyecto, unas doscientas obras, cuya enumeración convendrá hacer en el programa de la publicación, sin perjuicio de mejorar después la lista. Aunque la novela no es planta de nuestra América, no habrá que olvidar las pocas que por allá han brotado.

Cuando haya pensado un poco este asunto, no deje de escribirme.

Su affmo. amigo

Emilio Mitre

## *AQUÍ TIENE USTED MUCHOS CORAZONES DEVOTOS*

Madrid Enero 15/907

Muy querido Rubén

Sí, venga usted a España. Le hará bien. Aquí tiene usted muchos corazones devotos y ahora especialmente advierto, con harta complacencia, que su obra llega a un merecido apogeo en Madrid.

Hay para usted un lugar solo, aislado, único, y un reconocimiento fervoroso de lo que usted vale.

Anoche di en el Ateneo una lectura de Gutiérrez Nájera, seguida de algo de mi próximo libro *En Voz Baja*.

Naturalmente fue indispensable citarlo a usted dos o tres veces.

*El Duque Job* no gustó: Lo aplaudieron gracias a mi manera de leerlo, en la que puse todos mis esfuerzos mejores. Salió, pues, airoso y con decoro... Pero yo mismo desconfiaba, yo mismo lo hallaba un poco viejo. Doña Emilia presidió y con ella hablé también de usted. Difícil es Doña Emilia, ¿eh? Siento que no la conquistó. Ahora toma muy a pecho el Ateneo.

Va todas las tardes, de tertulia. Y habla enormemente. Candamo se cala su monoclo y ¡la oye, la oye... la oye! Después suspira aliviado. Yo le decía la otra noche: Pero después de [146] tantas ideas que van y vienen, cuáles se quedan para los libros, para los cuentos, críticas, artículos que escribe esta Señora... ¡Admirable! Como usted dice y con el señó con que usted lo dice.

Luis Bello habla de usted conmigo mucho. Ese vale, y le quiere. Sus versos a la mujer de Lugones removieron el agua... Mejor que mejor. Yo los hallé deliciosos. Le envió unos recortes y un gran abrazo

NERVO

## *LA REVOLUCIÓN VIENE A DAR Y NO A QUITAR*

Madrid. 2 de Agosto/911

Mi querido Rubén,

Al volver de un nuevo viaje -fui a Londres a la Coronación- me encontré aquí su carta. Ya me extrañaba que no me respondiese y vi con gusto que el retardo fue debido a negligencia ajena.

No conozco al nuevo Ministro de Instrucción Pública; pero el Subsecretario, Lic. José López Portillo y Rojas, autor de una bonita novela mexicana «La Parcela», literato muy ortodoxo, caballero finísimo, conoce a usted y lo estima. Se lo digo por lo que poteret-contingere. Deseo vivamente que en nada tenga Ud. que sufrir con la famosa Revolución.

De mí nada sé aún, fuera de las pérdidas de que le hablé en mi anterior. Estoy serenamente resuelto a todo y no me disgustaría luchar. La crisis me coge en plena virilidad, felizmente. El primer mandamiento de la Ley de Dios es que el país subsista libre e individualizado. El segundo, que viva yo y coma y los dos han de cumplirse sin duda alguna. La Revolución viene a dar y no a quitar.

He de enviarle algo para *Mundial* que marcha admirablemente. Lo de Valle Inclán muy muy bien. Es todo un poeta que viene.

Lo abraza fraternalmente

Nervo

## *SE ME MURIÓ MI MUCHACHA, MI ANITA*

enero 27/912

Mi querido Rubén,

Ya envío por la caja de estampas que le guardaré mientras no disponga otra cosa.

Me ha pasado lo más espantoso que podría pasarme en la vida. El día 7 de este, después de 21 días de agonía, se me murió mi muchacha, mi Anita. Casi once años habíamos vivido juntos y amándonos en paz. Usted fue testigo de los comienzos. He agotado el sufrimiento humano y en vano pido consuelo a mis ideas espirituales, que sólo me sirven de estorbo, pues merced a ellas no puedo ya ni vivir... ¡ni morir! Tengo que esperar el único desenlace cuya perspectiva me es soportable, no sé cuanto tiempo, porque la vida es obstinada para los tristes.

No le digo más porque usted sabe comprenderlo todo.

¿Usted sabe si Maeterlinck publicó ya su anunciado libro sobre la Muerte?

Necesito alguna lectura reconfortante de un gran espíritu.

Lo abraza con el viejo cariño de siempre

Nervo

## *HE TERMINADO CASI UN LIBREJO SOBRE ESPAÑA*

Lima, Marzo 12/894

S.D. Rubén Darío

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Sin ninguna de Ud. a que dar respuesta, le remito un artículo de mi hijo Clemente, muchacho de 21 años, y estudiante de Jurisprudencia en la Universidad de Lima. Como verá Ud. las doctrinas literarias de Clemente están en oposición con las mías que son para Ud. conocidas de antiguo.

El artículo de Manuel de la Cruz, que Ud. me envió en recorte y que hice reproducir en un diario de Lima, (del que le remití ejemplar) ha dado pretexto a mi retorno para hilvanar esa filípica. Allá el muchacho, que yo no he de imponerle mis ideas.

En el mes de febrero me he sentido con humor para borrar papel y he terminado casi un librejo sobre España. Cada capítulo es más que retrato o semblanza de un escritor español, una ensalada de datos personales y apreciaciones. Los capítulos ya escritos se titulan -Emilio Castelar- José Zorrilla- Víctor Balaguer- Ramón de Campoamor- Cánovas- El conde de Cheste- Los lunes de la Pardo Bazán- Los sábados de don Juan Valera- Carulla- No sé si añadiré dos capítulos -Núñez de Arce- Menéndez Pelayo. Pienso terminar con uno titulado - Literatos cubanos-. Los excesivos calores de Marzo me han forzado a dejar la pluma en receso hasta Mayo.

No sé si publicaré el libro que como Ud. ve, por el Sumario, se parece a los artículos que Ud. ha publicado -Los Maestros-. Me intimidan para su publicación dos razones: 1ª que el libro es demasiado personal, si bien a nadie zahiero en él, salvo ligerísimos pullazos a la Academia y sus intransigencias para con los neologismos que empleamos los americanos. Y 2ª que en ese libro campea mucho el *yo*, la personalidad del autor, lo cual es un grave escollo, pues producciones de ese carácter se consideran, generalmente, como fruto de la vanidad. Aparece uno como turiferario de sí propio.

En fin, allá veremos lo que decido.

Ya habrá Ud. visto la preciosa edición que del primer tomo de mis tradiciones se ha hecho en Barcelona. Para Junio espero el tomo segundo.

No me olvide y escriba de vez en cuando a su viejo apreciador y amigo

RICARDO PALMA

Si fuere de su agrado haga reproducir el artículo de Clemente, y mándeme el recorte.

**MI LIBRO, PUES, ES DEL MISMO CORTE-DE «LOS MAESTROS», QUE UD. HA EMPEZADO A DAR LUZ**

Lima, Mayo 1° 1894

S. D. Rubén Darío

Buenos Aires

Querido amigo:

¿Me ha olvidado Ud.? ¿Por qué no me escribe?

Ha dos meses le remití un artículo de mi hijo Clemente contestando a Manuel de la Cruz, sobre la cuestión del *Estilo*. Le recomendaba que diese a conocer el artículo en la prensa bonaerense. Hoy le incluyo otro artículo de crítica literaria por el mismo autorcillo, mozo que en breve cumplirá veintidós años. Sus doctrinas literarias son, en mucho, opuestas a las mías. El muchacho es *modernista* y por consiguiente, entusiasta amigo de Ud.

Mi libro sobre España y sus literatos está terminado. Falta un capítulo que no me resuelvo todavía a escribir. Se titulará -La América y la Academia Española- dicho capítulo, y en él me propongo fustigar a esa mayoría intransigente con los neologismos generalizados en América y que, aún en España, se usan como sucede con *dictaminar*, *presupuestar*, *terreno accidentado*, *agredir*, *afortunadamente*, *patriotería*, *politiquero*, *emocionarse*, etc., etc.

Esos señores creen que todavía el sol no se pone en los dominios de España. Del fondo del capítulo por escribir resultará que para los americanos, el Diccionario no debe ser autoridad, que debemos ser refractarios a toda tiranía, inclusive la del léxico, que no nos conviene ajustar tratados sobre propiedad literaria con España ni con nación alguna de Europa, y que independientes en política debemos serlo también en literatura. Este capítulo será la nota agridulce de mi libro que, por lo demás, es puro almíbar. Juzgue Ud. por los títulos del índice:

Introducción:

I. Zorrilla

II. El conde de Cheste

III. Cánovas del Castillo

IV. Castelar

V. Campoamor

VI. Echegaray

VII. Núñez de Arce

VIII. Los lunes de la Pardo Bazán

IX. Los sábados de D. Juan Valera (En este artículo me ocupo de Salvador Rueda)

X. Menéndez Pelayo

XI. Balaguer

XII. ¡Carulla! (el traductor de la Biblia)

XIII. En Burgos

XIV. En Granada

XV. En Barcelona

XVI. En La Habana

Mi libro, pues, es del mismo corte de *Los Maestros* que Ud. ha empezado a dar a luz. Sólo conozco dos de sus artículos: -Zorrilla,- Núñez de Arce. Como Ud., trato bien a todos aquellos de quienes me ocupo, inclusive Carulla que, ciertamente, no merece el ridículo con que lo castigamos. Para mí vale, por lo menos, tanto como el académico Commelerán, y como latinista y helenista es muy superior al último.

A Tamayo y Baus lo reservo para el capítulo agri-dulce, pues se exhibió en las discusiones que, en la Academia tuve, con espíritu poco o nada simpático para con los americanos. Es de los españoles que lamentan el que aún no seamos colonos de la madrastra. Como literato no tengo sino elogios para él; pero, como hijo de la América republicana, le daré el zurriago que se ha merecido.

Leonidas Payares Arteta (a quien Ud. conoció en Madrid) está ahora en Lima como Secretario de la Legación del Ecuador. Por él he sabido que Da. Soledad Acosta de Samper iba también a publicar un libro sobre España, y que en él hay poco de hallazgo para los españoles.

Lola Rodríguez de Tió, poetisa de Puerto Rico a la que, probablemente, visitó en la Habana, me dice que ha escrito a Ud. enviándole un ejemplar de su nuevo tomito de poesías, y se me queja de no haber recibido contestación de Ud. Escríbale a esa amable señora que, en mi concepto, no es merecedora de desdén como poetisa.

Y basta de charla por hoy. Hasta otra.

Su amigo

Palma

Digame Ud. ¿quién escribe en la *Revista Nacional*, con la firma *Victorio Sylva* y en lenguaje de arcaica corrección, algo así como tradiciones argentinas? En una de ellas hay esta frase - ¡qué escudos ni qué *puñeta*! Otro personaje se sulfura y larga con todas sus letras un *¡carajo!* y por fin, describiendo unos calzones, llama a la bragueta *el Carajero*. Sospecho que sea Julio Jaimes el desenfadado escritor.

**LEVANTO [...] LA BANDERA DE INSURRECCIÓN AMERICANA CONTRA EL  
DICCIONARIO**

Lima, Noviembre 30/894

S.D. Rubén Darío

Buenos Aires

Queridísimo Rubén:

Soy de manga ancha, esto es, indulgente para con el pecador, siempre que este abrigue formal propósito de enmienda. Está Ud., pues, perdonado por su demora en contestar mis cartas.

Su artículo sobre García Mérou llegó oportunamente a mis manos. Ignoraba a quién era deudor de la fineza en remitírmelo. Va Ud. a salir muy pronto de la curiosidad que tiene por conocer mi librejo. En quince días más habrá terminado mi amanuense de sacar una copia, la que me ha pedido Carlos Toribio Robinet para *La Ley*, diario radical que se publica en Santiago. Ofreceme Robinet hacer, en todo Enero, una edición, separando el material de las columnas, y que en Febrero tendré ejemplares, ya en forma de libro. Por supuesto, que no he de olvidar a Ud. con un ejemplar. Barrunto que mi librejo no ha de gustar a muchos españoles, sobre todo, a los académicos; pues levanto en él la bandera de insurrección americana contra el Diccionario, cuya autoridad, antes que por mí, ha sido desconocida por ustedes los modernistas y parnasianos tan fecundos en crear palabras que el léxico no trae.

Pallares Arteta está de viaje. Ha ido a Quito para traer a su esposa y niños. Regresará en dos meses más ascendido a Encargado de Negocios en Lima, pues el Ministro, su jefe actual, regresará pronto al Ecuador.

Supongo que leería Ud. mi prologuillo a *Las Rimas* de Leónidas... prologuillo de compromiso... ¿no es verdad? De esos compromisos tendrá Ud. tantos y tantos, que se explicará fácilmente el mío. En buen romance, llené cuatro paginitas para... no decir nada.

Yo habría también querido que nuestro amigo, Apeles Mestres, fuese el ilustrador de mis Tradiciones; pero tacañerías de editor, no lo han querido; *¡Quoi faire!*

Salude a Casimiro Prieto Valdés, dígame que me debe contestación a varias cartas y que estoy esperando su Almanaque para el 95.

Al terminar ésta veo que la de Ud., a la que hoy contesto, trae fecha 9 de Agosto, lo que prueba que en nuestras repúblicas los correos hacen viaje con pies de tortuga. Casi cuatro meses ha tardado su carta, en vez de 21 días.

Hasta otra, mi buen Rubén. Sabe Ud. que lo quiere muy de veras su amigo

PALMA

Mi tierra cada día más pobre y embarullada con la guerra civil, cuyo término veo todavía remoto. Tal vez tengamos jarana para medio año más. No sé profetizar, y por eso no me inclino a creer en el triunfo de tirios ni en el de troyanos. *¡Qui vivra verra!*

Clemente me dice que no ha recibido la Revista de América. Entiendo que va a escribir a Ud.

Angélica y Ricardín lo saludan

¿Qué le ha parecido la grosera zurribanda que me aplica Valbuena en su segundo volumen de Ripios Ultramarinos? Tiene cosas graciosas; pero lo que no le perdono es la mala fe para sacar partido de las erratas de imprenta. Escribe por negocio, y hace bien en difamar ya que la difamación le produce pan.

¿Qué es de Rafael Obligado? Pregúntele por qué ha dejado sin respuesta dos cartas mías, y saludelo en mi nombre.

Dic. 1º. En momentos de enviar ésta al correo traen varios números del Tiempo y tres de la América rotulados a Clemente. *Merci bien.*

## *FLOR TROPICAL, LA AGOSTÓ EL INVIERNO GLACIAL DE NUEVA YORK*

S.D. Rubén Darío

Buenos Aires

Queridísimo poeta:

Al fin, con su amable carta, acabo de recibir *Los Raros*, que me prometo serán para mí deliciosa lectura de esta noche. Quedo esperando que no me olvide con un ejemplar del nuevo libro que está imprimiendo.

D. Jacobo Peuser, editor de Buenos Aires, se ha encargado de publicar mi librejo sobre España, y entiendo que en Febrero echará el torete a la plaza.

Por supuesto que conoce Ud. ya el librito -Reminiscencias- de Da. Soledad Acosta de Samper -y-La Pandereta de su amigo Luis Orrego Luco, publicaciones ambas relativas al Centenario. Mi libro fue el primero que se escribió, y va a ser el último en salir a luz. Verdad es también que los artículos que lo forman aparecieron en un diario de Santiago y en otro de Lima.

Habrá Ud. lamentado, como yo, la muerte de Manuel de la Cruz, nuestro amigo de La Habana. Ese joven era un gran cerebro y un gran corazón. Fue una víctima más inmolada en el altar de la libertad antillana. Flor tropical, la agostó el invierno glacial de Nueva York.

Clemente me encarga saludar a Ud. No le escribe porque se halla muy atareado preparando su tesis para optar, en Marzo, el doctorado en la Facultad de Letras.

Angélica es ya una Señorita. Cumplió, en Octubre, 18 años. Ricardín no es ya torero sino eximio ciclista. Ambos saludan a Ud.

No me olvide, y créame siempre su admirador y amigo afmo.

Ricardo Palma

¿Cuál es la dirección de Ud., en Buenos Aires? Pregúntolo, para poder escribirle directamente y sin recurrir a intermediarios.

***ME HALAGABA ALTERNAR CON CASTELAR***

La Coruña

Torres de Meirás

Abril 19 - 1901

Mi buen amigo:

el viaje aquí me impidió contestar con diligencia. Lo haré aprisa, porque el lunes salgo a otro viajecillo, corto, pero apremiante, hacia el Ferrol.

En interés de las letras y para nuestro recreo, no descuido el asunto de buscar a Ud. sitio agradable donde escribir, por y para España. Pero en la Artística se me figura que no será. Esa empresa paga poco, aún a los escritores a quienes ella misma solicita. Ir a ofrecerle trabajos de Ud. será exponernos a que los quiera retribuir con una miseria.

Yo escribí allí porque me halagaba alternar con Castelar; hacíamos él una Crónica y yo otra, cada 15 días. Ahora continúo por costumbre y consecuencia, pero es el peor de mis negocios y la más modesta de mis físicas.

Espero a buscarle a Ud. algo no tan deslucido. A no ser que Ud. me diga que, así y todo, desea escribir en esa publicación.

Nada más por hoy.

Le envía un libro reciente su amiga

Emilia Pardo Bazán

***CONCÉDALE AL TIEMPO LO RAZONABLE PARA PASAR DE LA ANORMALIDAD  
ABSOLUTA A LA VIDA TRANQUILA***

París, noviembre 4/913

Querido Rubén:

Le noto en su última carta unas ganas feroces de venirse, y por lo mismo insisto en decirle que no se mueva de ahí, al menos para trasladarse a París. Si eso hiciera todo lo adelantado se lo llevaría el diablo.

Está usted en el momento crítico de la solución. Aguántese un poco más.

Es natural y plausible que quiera Ud. vivir cerca, por lo menos, de Francisca y de su hijo; pero para que esto suceda sin graves inconvenientes es preciso que desaparezcan los personajes secundarios y del todo perniciosos para su tranquilidad y sus finanzas.

Usted no tiene por qué preocuparse respecto de su situación pecuniaria como lo hace. Para que ésta sea holgada basta con que usted tenga juicio y trabajo.

No le de importancia ninguna a cualquier mala noticia que le lleguen de aquí. Puede estar seguro de antemano que es falsa o exagerada.

Francisca está muy bien, y el niño está perfectamente y encantado con el colegio.

¿Qué demontres lo preocupa y aflige tanto el estar de vacaciones en un clima adorable, mientras aquí todo es niebla fría y triste?

Concédale al tiempo lo razonable para pasar de la anormalidad absoluta a la vida tranquila y ordenada. De otro modo todo se lo llevará el diablo.

Al fin y al cabo sólo se trata de tener un poco de paciencia, menos aún un poco de calma.

Le estrecha cordialmente la mano su amigo

J. Piquet

Gerchunoff, que se encuentra desde hace tres días en París, le manda afectuosos recuerdos.

***PARA QUE USTED SE FORME UNA IDEA DE CÓMO SE LE QUIERE EN MÉXICO***

México, Abril 16 1897

Director: Lic. Ramón Prida

EL UNIVERSAL

Admor. Antonio Enríquez

OFICINAS

Diario Independiente

D. JUAN MANUEL 3

Correo Apartado M. B.

Teléfono 1313.

Señor Rubén Darío.

Ahí van las poesías de Gutiérrez Nájera, edición única hecha por el Gobierno, bajo la dirección de Lucho Sierra y Luis Urbina. El tomo de prosa quizás no lo veamos sino dentro de muchos años. Gutiérrez Nájera escribía de diario artículos serios y festivos con los seudónimos de Puck, Recamier y duque de Job, crónicas literarias los domingos y a menudo composiciones poéticas. La obra, pues, es de romanos. Sabrá usted que su querido poeta, para acallar sus tristezas provenientes de diferencias en su hogar, se entregó al alcohol. Nunca escribía sin tener en frente una botella de coñac, para alternar una copa con una línea y un [...] de puro enorme. Su constitución física se pervirtió a tal grado que una lastimadura le llevó al sepulcro. La herida no pudo cerrar por la descomposición de la carne y la gangrena le comió el cuerpo. Con él acabó el entusiasmo por las letras: se extinguieron «La Revista Azul», «El Partido Liberal», el Liceo Hidalgo y las veladas literarias.

Urbina no ha publicado más libro que el que le envió, hallado el ejemplar entre libros de viejo. Está empleado en la Obrería mayor, ¡sección de albañiles! Es un jovencito de veinticinco años, pobre y humilde.

Amado Nervo, poeta de altos vuelos, místico por hastío de mundo, dejó la pluma y se ha entregado al comercio. Porque usted debe saber que aquí se muere de hambre, si uno quiere vivir de las letras.

Salvador Díaz Mirón, en la cárcel de Veracruz por homicidio, agoniza de enfermedad del hígado. Por su carácter satánico, ningún juez ha podido cerrar el proceso. Aunque joven, está a punto de perder la vista. La casa Appleton de Nueva York ha editado un tomo de algunas de sus poesías, pero con protesta enérgica del autor. Manuel Puga y Acal, bohemio en París, concurrente al Chat Noir de Rodolphe Salis, no piensa más que en la política. Es un snob,

diputado a la Legislatura de Jalisco y predilecto partidario del Gobernador del Estado. Después de su obrita sobre crítica (Díaz Mirón, Juan de Dios Teza y Gutiérrez Nájera), publica muy de tarde en tarde alguna composición poética, en que revela ser artista de sangre.

[...] Teza es diputado al Congreso de la Unión y secretario particular del Ministro de Comunicaciones. Ha perdido mucho de su prestigio entre la gente de lectura, si bien es de la devoción de la de la clase media. Hace versos con motivo del santo de algún personaje o la muerte de algún favorito. El gusto de la juventud estudiosa por la literatura francesa, en la que él vive con veinte años de atraso, ha hecho que se le olvide.

[...], dramaturgo y poeta de inspiración, está empleado en un pueblucho de San Luis Potosí y no ha dado a la luz pública ningún volumen sobre lo mucho y precioso que ha escrito.

Al Padre Pagaza, ahora Obispo de Veracruz, enamorado en cuerpo y alma de los poetas mayores latinos, le falta tiempo para ocuparse en el pastoreo de sus ovejas, descarriadas por el indiferentismo.

Antonio Zaragoza, otro poeta, vive en Tepic, muy lejos de esta ciudad. Es el segundo del *jefe* político. Dicen que va a contraer matrimonio y esto tal vez origine su viudedad para con las Musas. Si tal cosa digo, es porque son rarísimos los mexicanos literatos por naturaleza. Los hace la ocasión, el medio social en que se hallen de los quince a los veinte años.

Justo Sierra es Magistrado en Expiación de una frase que lanzó al Gobierno en plena Cámara, en uno de sus mejores discursos. Dijo: «El pueblo mexicano tiene hambre y sed de justicia». Es el más instruido de muchos literatos, conoce todos los idiomas modernos, y todas las literaturas y es notable historiador. Espero la publicación de sus poemas para enviárselos a usted.

Federico Gamboa es jefe de la sección de Consulados en la Secretaría de Relaciones. A pesar de su cariño por las letras, casi ninguno lo ha leído, fuera de sus amigos.

Me habla usted de Tablada. Una que otra composición suelta ha publicado y nada más. La morfina lo tiene perdido. Acaba de salir del Hospital de San Hipólito sin hallar salud. Hace poco dejó de ser cronista dominical del «Universal». Por amor a usted se robó el ejemplar de «Los raros» de Valdivia.

¡Ah, Valdivia, dirigía la sección literaria! Ahora vaga con una compañía de cómicos de la lengua, para ganarse lo necesario a la vida. Pobre, agobiado por el desaliento y triste, no tiene cabeza ni corazón sino para pensar y sentir lo que sucede en su Cuba. Algunas tuve tiempo de verle. Sus ojos se alzaron del «Gil Blas» de París, en el que ha aprendido lo picaresco, para saludarme con un movimiento altivo de cabezas.

Ahí van algunos libros. Estoy ya impaciente por leer el juicio que de ellos se forme usted. Ignacio Ramírez es considerado aquí como el pensador más atrevido.

Haquibel es un jovencito, amigo inseparable de Tablada, y decadente. Usted lo juzgará sí en el sentido prosaico de la palabra.

Leo «Los raros». Extrañé no hallar entre ellos a Rollinat, ni a Maupassant, ni a Julián del Casal. Una poesía de Rollinat y traducida por usted, deber ser la suprema delicia.

He leído en «La Libertad Electoral» de Santiago, Chile, artículos de usted y sobre usted.

Publiqué su retrato en «El Universal». Ángel Pons, el del «Madrid Cómico», que es el jefe del taller de grabados, a quien usted conoció en la capital de España, por presentación de Salvador Rueda, me dijo que el retrato no tenía parecido. Pons le saluda.

Estimaría a usted me dijera qué libros de literatos mexicanos conoce, para saber qué debo mandar. Quiero servirle. Ordene usted.

Deseo tantas cosas, que me da pena decírselas. Deseo por ejemplo: un ejemplar de Azul, de Epístolas y poemas, de Abrojos, de Rimas y de A. de Gilbert. De A. de Gilbert leí algo en el folletín de un periódico de Chile, hace mucho tiempo. Deseo también un ejemplar de «La lucha por la cultura» de V Letelier, de Chile, y una fotografía de usted, tal como usted es ahora.

Para que usted se forme idea de cómo se le quiere en México, le mando un paquete de periódicos que en dos días han llegado por correos, en los que hay algo suyo. En otro paquete van los «Cuentos frágiles» de Gutiérrez Nájera. Dos ejemplares pude conseguir: uno para usted y el otro nuestro común amigo Enrique Gómez Carrillo, quien me dijo que «La Pluma» consagraría un número especial a la literatura latinoamericana. «El Universal» lo recibiría usted en paquetes, cada semana.

Perdone usted mi palabrería y ordene a su servidor que le aprecia.

Ángel Pola

Si usted me escribe, sea esta la dirección: Ángel Pola, calle de Tacuba núm.25

***ENTRE ESPAÑOLES HERMANOS, EN IDEAL, EL VOCABLO SOLIDARIDAD NO  
ESTÁ DESPROVISTO DE SENTIDO***

CASA DE AMÉRICA

Lauria, 61 -Aragón, 300 y Pasaje Méndez Vigo, 10

*Barcelona* 27 de noviembre de 1911.

Teléfono N.º 1559

Estudios Americanistas

Servicio interurbano

Relaciones Comerciales

Sección Diplomática

Montepío - Biblioteca - Club

Dirección Telegráfica:

CASAMÉRICA

CLAVES A,B,C,-5. Edición Lieber

Hon. Sr. Rubén Darío

Muy distinguido Sr.: Intensificado notablemente de un tiempo a esta parte el movimiento americanista español y reforzados en cierto modo los organismos de abolengo, dentro de la eficacísima tendencia de vinculación trasmarina, por el surgimiento de otros nuevos o la remoción de algunos existentes, juzgó esta corporación como llegado el instante de iniciar una aproximación de todos ellos, que, respetando la absoluta libertad de cada uno, ocasionase, sin embargo, una fecunda trabazón de afectos y un eslabonamiento de intereses, preludeo de una acción unánime, sistemática, bien orientada y nacional, en un amplio sentido peninsular.

Agitado el ambiente americano con ocasión de los Centenarios de Ecuador, Argentina, Chile, México, Colombia y Venezuela, vibrantes aún los alardes de afecto en aquel mundo generoso, al par que acordados todos sobre la importancia máxima que una aproximación franca y de corazón a corazón de los pueblos de origen ibero tendría en el mundo y en el tiempo, germinó en este lar, la idea patriótica de uno de nuestros más ilustres porta-estandartes, cuyo nombre, ligado de antiguo a campañas generosas, personifica el americanismo hispánico desde su origen, y sin más timbres que el creer en la virtualidad de nuestro medio como inmejorable por su equilibrado carácter sentimental y pragmatista, para la justa proporción de ideal y utilitarismo que entendemos debe imperar en nuestra acción, nos

apresuramos al trabajo más árido y necesitado de sincera devoción, al anónimo trabajo de gestar la empresa, de sentar su base.

Uno de nuestros luchadores, D. Rafael Vehils recorrió para ello, el año último, el levante y el sur de la península; nos pusimos al habla con las más conspicuas personalidades, meditamos el cauce y la forma más propicios para la cristalización de nuestro anhelo; procuramos que en ciudades donde hasta ahora nuestros entusiasmos se hicieran escarcha, brotasen nuevas ramas, y ya posesionados del conjunto, convencidos de que entre españoles hermanos en ideal el vocablo solidaridad no está desprovisto de sentido, decidimos invitar oficialmente a una reunión a todos los organismos y colectividades similares aludidos, y a los que sin contar el objetivo americanista como única finalidad, laboran, no obstante, por su provecho, fijando para la asamblea el día 16 del próximo diciembre, aniversario de la fecha en que se promulgó el R.D. del año 36 facultando al Gobierno para pactar con las entonces nacientes Repúblicas de América, convenios de amistad.

Nuestro fervoroso empeño es que, ocupando el puesto preeminente que con razón le corresponde, nos aporte Ud. su voz y su prestigio, honrándonos con su presencia; y con esta esperanza confiados, nos permitimos invitarle para dicha fecha, contando con que, en breve plazo, nos comunicará si acepta y en tal caso el día de su arribo.

Le saluda con la mayor consideración y mejores simpatías

Federico Rahola

VICE-PRESIDENTE

## ***LAS DEDICATORIAS PURAMENTE LITERARIAS NADA SIGNIFICAN***

México, Nvbre. 19 de 1911.

Sr. Rubén Darío.

En París.

Querido Maestro:

Gracias, ante todo, por sus palabras generosas para mi libro, y por su invitación para que le envíe algo al *Mundial*. Por lo pronto, y obsequiando sus deseos que tanto me honran, le adjunto una LAMENTACIÓN DE NAVIDAD. Temo mucho que llegue tarde para propósito de publicarla en el número de Navidad. Si así fuere, déla Ud. por no enviada y ya no la publique. Pues le confieso que he tenido que forzar un poquillo a la musa, que se empeñaba en no hacer versos de noche buena antes del 24 de Dbre.

Respecto a los datos bibliográficos que me pide, casi nada puedo decirle. Ud. sabe quienes son mis padres. Tengo 22 años; nací en Monterrey (estado de N. León México), siendo allí mi padre Gobernador. Estudié Jurisprudencia, a pesar mío, y, por puro temor de lanzarme a la vida sin profesión, lo que me la prometieron un tanto aventurada y azorosa. Y yo soy hombre que necesita de la estabilidad material: del reposo necesario para leer y escribir. No he publicado más que las Cuestiones Estéticas que Ud. conoce, por mucho que mi primera dedicación fueron los versos. Sé que en *nuestra América* hay riesgo en publicar prosa antes que verso, pues la mayoría de los poetas se refugian, tras de este accidente insignificante, para declarar que no es uno temporalmente poeta. Sin embargo he preferido hacerlo así, por el sencillo motivo de que sentí mi prosa más madura ya que mi verso. Yo no tengo la culpa de mis naturales ritmos de desarrollo, ni pretendo dar a estos fenómenos más importancia de la que tienen. Respecto a si soy o no soy poeta, temporalmente, me parece que aún es prematuro que yo mismo quiera decidirlo.

En tanto allí van mis versos -y el retrato. Es posible que le parezcan flojos. He luchado, en estos días, sin conseguir la serenidad creadora suficiente. Como no les tengo cariño, tampoco me resuelvo a dedicarlos a Ud. Yo espero, además, querido Maestro, antes de permitirme dedicarle versos, tener ocasión de estar cerca de Ud., de conocerlo personalmente y de que ud. me conozca, para que mis pobres obras puedan siquiera entrañar para Ud. un recuerdo humano. Me parece que las dedicatorias puramente literarias, nada significan: y aún no me creo autorizado para otra cosa.

Gracias por todo. Lo estimo y respeto mucho y tan grande merced como la que me viene con su invitación, no puedo olvidarla.

Téngame asimismo por su amigo.

Alfonso Reyes

**MI RETIRADA A TAMBOR BATIENTE DE LA ESCUELA SUD-AMERICANA DE  
RUBÉN DARÍO**

Madrid, 12 de Agosto de 1905

GRAND HOTEL DE ROMA EN MADRID Y MÁLAGA YOTTI Y COMPA

MADRID

Sr. Rubén Darío.

Mi querido Rubén:

Vamos por bien diversos caminos paralelos; me imagino que ambos, -creyendo como los griegos magnos que es la Belleza un simple ramo de la Moral que lleva en sí mismo su objetivo-, perseguimos finalidades distintas: por mi parte, me afirmo cada vez más en que, sobre todo en nuestros países, la literatura debe ser de lucha y perseguir un profundo y sólido interés social.

Del génesis de esa idea, vino mi retirada a tambor batiente de la escuela Sud-americana de Rubén Darío, escuela que, como libertad artística, fui yo -¿se reconocerá?- el primero en preconizar en Chile. Y de esto hace algún tiempo: doce años. *¡Gotas de Absintio!* Grato recuerdo; pecado, el más querido de la juventud...

Mas, mi absoluta heterodoxia respecto de la Estética de Rubén no me ha impedido ni me impedirá reconocer su personalidad. Tampoco me ha impedido seguirle a través de la distancia a hoy, en medio del camino y avecinado a aquel Po del Divino Aligheri, abrirle los brazos y reprocharle el que no me haya venido a ver cuando yo me había apresurado a dejarle en París, de paso, -dos meses-, para Italia, de donde vengo, afectuoso saludo.

Ya no hay entre nosotros relaciones de escuela que nos unan o nos distancien. Hay sólo dos hombres que se encuentran en medio del mundo, no lejos del real Velázquez. Nada más. Y para esto y para desearle felicidad en la vida bien pudimos sentarnos a yantar juntos un plato de pesto español en el Hotel de Roma, sito en la calle del caballero de Gracia de la coronada Villa de los [...]

Al salir de Chile en el último de los viajes de mi vida un poco trashumante -partía a Italia-Manuel me encargó, que, si le veía a usted, le saludara cordialmente.

Cumplo el encargo por manifestarle que no esquivo por mi parte -muy al contrario- la ocasión de verlo.

Le envío, pues, allá a los Montes Asturianos el saludo de viejo amigo.

E. Rodríguez Mendoza

Le envió algo mío -infernally recalentadura tipográfica hecha en Roma. Es una historia netamente santiaguina, a uno de cuyos personajes conoció usted en Santiago. Tema escabroso: un personaje murió en lecho de violetas de Norma. La [...] sigue usando violetas. Valero creyó que esto era *cosa de Bonoget*. Error ¿he? Hoy, sólo escribo lo que observo y siento. Se ha visto y se ha sentido algo. Alguien ha dicho es la vida la que se parece a la novela y no ésta a aquélla.

***EN NOMBRE DE ESE RECUERDO, QUE ALGO NOS UNE CASI SIN CONOCERNOS***

Santiago, 19 de Noviembre de 1911

Sr. Rubén Darío

Mi querido y distinguido amigo:

Aún cuando sus frecuentes omisiones de mi nombre de entre los que «a este lado de los Andes» nos ocupamos de letras, -no me quejo de ello- me inclinaría a no recurrir a «Mundial», lo hago, sin embargo; pero no para mí -conste-, sino para evocarle el recuerdo lejano y melancólico del amigo con quien solía visitar usted aquí el Campo Santo de Santiago. ¿Lo recuerda? Es Manuel, el amigo fiel del prólogo de su Carrera y de «Abrojos».

Se fue hace dos años, representando yo a la sazón a mi país en Colombia.

En nombre de ese recuerdo, que algo nos une casi sin conocernos, le ruego que dé un lugar en su «Mundial» -y lo es- a las [...] del pobre Manuel que le adjunto, como asimismo el retrato que me agradecería ver reproducido en igualdad de tamaños.

En cambio, usted y su revista me tienen a sus órdenes, aún cuando en el curso de año entrante volveré a la carrera, que dejé temporalmente para venir a atender a mi madre a quien usted conoció en tiempos de antaño, y que hoy parece un copo de seda blanca con qué tejer años -muchos: ochenta.

No hace mucho Ollendorff editó algo mío, que usted no conoce.

En fin, un apretón de manos desde estas tierras, que usted conoció y que hoy no conocería, y de este amigo a quien también conoció siendo niño y a quien desconoce o *no cuenta* siendo hombre, ya cercano a los cuarenta.

Su admirador

E. Rodríguez Mendoza

Baquedano 577.

P.S. Que no se extravíe el retrato, que es único, como que el original con más aficionado a *enfocar* que a dejarse que lo hicieran con él. Era Montavar dentro de su bonhomía mansa y refinada.

***LOS VERSOS DE UD. DEBEN IR EN EL PRIMER PLIEGO***

VALLE-INCLÁN

Santa Engracia, nú. 23.

MADRID

Querido Rubén:

Supongo habrá recibido la primera jornada de «Voces de Gesta». La obra está ya terminada. Voy a publicarla tan luego usted la haya hecho en su revista, y deseo una Invocación en versos de usted. La edición será con ilustraciones imitando viejos grabados en madera, algo como la Iglesia de Gorla. Pero a dos tintas.

Como en todo esto se tarda mucho, y los versos de usted deben ir en el primer pliego, con una orla en cada página, tienen una rabiosa e imperiosa urgencia.

Mucho le admira y le quiere Valle-Inclán

***NO SE OLVIDE DE TRAER EL MANUSCRITO DE SUS VERSOS***

Barcelona -6- II-1907- S/C Puerta Ferriasa - 7 y 9

Sr. Dn. Rubén Darío

Querido Rubén: Supe hace tiempo, por «El Imparcial» que estaba usted en Mallorca, pero las señas exactas no las tuve hasta hoy. Deseaba mucho saber de usted y también contarle algo de mi vida. Ante todo le diré que me he casado, y que falto de Madrid desde hace seis meses. Nada sé de aquella gente y a fe que no lo siento. De su vida ¿qué es? ¿Cuándo nos da el regalo de unos nuevos versos? Yo estaré en Barcelona hasta mediados de Marzo, y si usted acierta a venir por aquí, no se olvide de traer el manuscrito de sus versos.

Otra cosa: que agradeceré que me mande una carta de presentación para Luis Berisso, a favor de mi amigo Teodomiro Moreno, a quien usted recordará de Madrid. Va a Buenos Aires con negocios editoriales muy importantes, y como tiene mucho talento creo que hará fortuna. Se acaba el papel. Recuerdos a Francisca. Un abrazo de su amigo

Valle-Inclán

## ***LOS ESCRITORES DE TARJETAS POSTALES NO SE AGOTAN NUNCA***

*7 -Plaza de Santa Bárbara*

Madrid el once de Agosto de mil novecientos cuatro:

Carísimo Poeta:

Mientras el alma se diviniza más, en la selección, parece esterilizarse para la concepción. Y es que en el arte puro, la fecundidad es señal de mediocridad. En el Arte como en la Naturaleza, los gañanes son fecundos, los genios no. Los leones no engendran por manadas los cachorros. De ahí que Ud. crea decadencia lo que es *conciencia* admirable de la obra. Esa *conciencia artística* tan rara y tan augusta de la cual hablo yo en «El alma de los Líricos». Los *escritores* de tarjetas postales no se agotan nunca, su facilidad desconcierta todo cálculo... Pero, el artista, el genio, el pensador, no produce sino cuando el rayo portentoso de su revelación lo ha fecundado con su simiente de fuego... antes, nada puede producir y se debate en vano... su vientre desgarrado y miserable no produce sino lágrimas; su alumbramiento es un alumbramiento de enormes pelvis dolorosas. Yo sé de esa espera, de ese recogimiento en que vive el alma en espera de la fecundación que le viene de cielos desconocidos en los grandes silencios del Milagro.

No se afane Ud. pues, por las tres rimas perdidas. Aunque Ud. viniera el último, siempre será el primero.

No me dice Ud. nada sobre la lista que le envié.

¿Quiere Ud. curar de la neurastenia, fijamente, seguramente como he curado yo? Apele Ud. a las duchas, ellas me han aliviado. Tome todas las mañanas una ducha fría, pero no de regadera, sino de chorro, con presión bien fuerte [...] *brissé*. Su efecto es sorprendente. Yo no conservo ya ni memoria de aquellos angustiosos días de nervios que me hicieron tan desgraciado. Las depresiones, las tristezas, los temores, hasta el cortejo lúgubre de esas alucinaciones está ya lejos. Y, todo por las duchas. Yo no he visto efecto más inmediato y más sorprendente. Apele a ellas y será Ud. curado. Tenga constancia y antes de un mes empezará Ud. a sentir el efecto.

Usted tiene una sensibilidad exagerada en la planta de los pies, ¿por qué lo incomodan los insectos que se alzan del polvo al ruido de su paso vencedor? Tenga la misericordia de pisarlos o al menos la generosidad de no mirarlos. Ellos no piden para vivir sino que Ud. les de vida con nombrarlos. El desdén mata la Envidia. Yo no conozco nada más pobre que el Desdén. Es la marca de Aquiles. Caro poeta adiós

amigo y afmo.

Vargas Vila

***EN PLENA SOLEDAD Y FRENTE AL MAR***

VARGAS VILA

SIC ITVR AD ASTRA

*San Lucas de Barrameda*

a 14 de Julio - 1908

Cher ami:

Aquí estoy ya en plena soledad y frente al mar. Cerca a estas dos grandezas, pienso en Ud. y le escribo. ¿Qué nueva catástrofe de la brutalidad nos amenaza en Centro-América? ¿Es verdad la guerra de Honduras? Yo no creo en la *intervención* de Nicaragua. Zelaya tiene demasiada visión política para emprender ese camino, sin estar seguro de una victoria decisiva. ¿Qué sabe Ud. de cierto? ¿No ha preguntado Ud. nada al Gobierno, para poder ilustrar la prensa? ¿Qué sabe nuestro amigo el Dr. Argüello? ¿Está aún en Madrid? Dígame algo de aquel problema personal de Ud. y, de cómo ha tenido su solución. Si Argüello está aún en Madrid, salúdelo de mi parte. Escríbame a *Cadix-San Miguel 2.-Principal-* a donde parto mañana y duraré diez días

Toujours à vous bien dévoué

Vargas Vila

**UD. HA PRODUCIDO UNA VERDADERA REVOLUCIÓN ARTÍSTICA EN ESTE  
POBRE PAÍS**

Admirable poeta:

Recibo su expresiva, y mañana mismo cumpliré su encargo. No lo he hecho antes porque he estado ausente hasta el día 2.

Supongo en su poder mi libro que certificado dirigí a Carrillo, por ignorar las señas de Ud. Espero me digáis francamente vuestra opinión.

Candamo publicó un libro con prólogo de Unamuno. Y Jiménez continúa en Moguer, haciendo una vida de solitario. ¡Lástima de poeta enfermo...!

Aquí lo de siempre; mucha prosa, una prosa horrible. Los amigos continúan haciendo la vida de café y los que aún tenemos el valor de sentirnos artistas nos aburrirnos en este ambiente de ramplonerías.

¿Cuándo viene Ud.? Hágalo pronto. Necesitamos su ayuda, sus consejos y su dirección para luchar. El buen labrador no abandona la cosecha hasta que no da fruto. Ud. ha producido una verdadera revolución artística en este pobre país; ha abierto horizontes nuevos a esta juventud; la ha conducido al combate, y hoy, cuando más falta hacía un jefe que nos dirigiera, que nos guiase a la victoria, Ud. nos abandona a nuestras propias fuerzas y nos deja en manos de nuestros enemigos.

Ese es un delito de lesa literatura que la juventud española no le perdonará nunca.

Ni Ud. mismo puede figurarse los efectos de la revolución que ha causado en este país. Allá en Andalucía, surgen a cada momento poetas nuevos como León y Román y los Jiménez Lamar, dos hermanos que han de dar días de gloria a estas letras. Otros, como Anaya, Jiménez, Dubon, Montes, evolucionan y rompen fríamente contra toda tradición y toda traba retórica... En fin, que no tiene Ud. perdón de Dios con haberse ido a París. Si a lo menos Ud. nos escribiese largamente, alentándonos, confrontando nuestros espíritus, abriéndonos horizontes nuevos con su verbo maravilloso, el mal tendría una parte de remedio. Es verdad que aquí no hay periódicos que paguen, pero Ud. debe sacrificarse en algo por sus amigos de aquí, y enviarnos para que se reproduzcan en cuanto periódico se pueda, su correspondencia a la Nación, sus versos maravillosos y su prosa germinadora. Vengan pues, y con ellos recibiremos un rayo de luz en medio de estas tinieblas intelectuales.

Yo trabajo tenazmente. He acabado dos nuevos libros de versos «Rosas de Pasión» y el «Jardín de Afrodita». No le digo que me envíe un prólogo para algunos de ellos porque sé que esto es ya imposible. Ud. es muy olvidadizo y no se acuerda de cumplir sus ofertas... Mi «Copa del Rey de Thule» lo ha estado esperando más de 10 meses y ha tenido que publicarse sin él.

Escriba cuanto antes. De Ud. fe de vida y reciba un abrazo entrañable de su admirador

Villaespesa

Le ofrezco a Ud. mi nueva casa

Divino Pastor c/ 2º izquierda

Madrid hoy 8 Diciembre 1900

Mañana escribiré a Berisso remitiéndole el Álbum y ejemplares de mi libro. El Álbum lleva firmas de Valle Inclán, Candamo, [...], Rueda, Pellicer, Reina y Godoy.

## *TODA MI FELICIDAD, MI VIDA ENTERA ESTÁ EN SUS MANOS*

CERVECERÍA DEL GALLO

CASA FUNDADA EN 1875

EXPORTACIÓN DE CAFÉ TOSTADO

BADAJOS 14 de Noviembre 1905.

Mi querido Maestro:

Yo no sé el concepto personal que Ud. tendrá de mí ni si su amistad le llevará hasta el temperamento ni por educación puedo adular a nadie, pero cuando se trata de hacer algo en favor de un amigo llego hasta donde no llega nadie.

Una serie de circunstancias y más que de circunstancias apariencias, le han llevado a Ud. a dudar de mi afecto no sólo personal sino literario. Yo puedo afirmarle que en Ud. he visto siempre el más grande de todos nuestros poetas y he sentido al mismo tiempo un afecto fraternal para el hombre atormentado y de gran alma, afecto que en estos últimos tiempos se ha aumentado hasta lo infinito, por algo de [...], de sentimiento. Mi vida es horrible. Estoy casi completamente dormido moral y materialmente. Sobre el orgullo de mis veinte años han pasado todas las catástrofes y todas las adversidades, y a veces me espanto de haber podido sentir tanto. Ponga Ud. todas sus torturas interiores sin recursos materiales para olvidarlos haciendo una vida artificial y se dará Ud. cuenta de algo de lo que me pasa. Necesito reivindicar mi vida, aunque para ello tenga que acudir a todos los medios que más repugnan a mi carácter.

Hoy me encuentro ligado a un alma capaz de abrirme por encima de todas las miserias y de apagar esta sed inmensa que me consume. Y lo más horrible es que habiendo tenido el destino para mí este premio, no puedo alcanzarlo porque se oponen a ello obstáculos materiales, insuperables para mí, como lo serían para Ud. y para toda alma que vive más fuera de esta cárcel que aprisionada en ella.

Necesito su apoyo, su auxilio en todo esto, y a Ud. recurro como última esperanza. Ud. puede hacer mucho por mí; y yo sabré pagar todo lo que haga con una amistad fraternal e inquebrantable que algún día puede a Ud. serle útil. No soy ingrato y de todo este gran desastre de mi vida he podido conservar intacta una cosa: el corazón.

Recurro a Ud. como compañero, como amigo, como hermano de arte y de dolor, y espero en Ud. como esperaría en mí mismo.

Me encuentro aquí en una situación tan desesperada que no veo más solución que resolverla o encomendar su resolución al cañón de una pistola. Después de un viaje desastroso a Portugal, fui engañado vilmente por el sinvergüenza de O..., llegué a ésta hace varios días, y me encuentro sin un centavo para continuar aquí o marcharme a Madrid donde tengo que arreglar una porción de asuntos. Y mis circunstancias son más críticas, porque aquí vive mi

novia, cuya familia me hace una guerra sin cuartel y que al enterarse, como se pueden enterar, de esta situación mía, podrían ocasionarme el mayor disgusto de mi vida. Yo no conozco en ésta a nadie, y recurro a Ud., a su corazón, a su alma de poeta, suplicándole tenga la amabilidad de girarme lo más pronto posible 125 pesetas, con las cuales podré pagar el hotel y trasladarme a Madrid. Esta cantidad en [...] de los 50 francos que antes me facilitó, la recibirá Ud. a último de mes, en cuya fecha cumplen unos muebles que tengo en la estación del Mediodía y me quedaron unas pesetas de la subasta.

Este favor sería tan grande que mi agradecimiento hacia Ud. no tendría límites. Comprenda todo lo horrible de esta situación y es justo como yo en mi caso lo haría por Ud. Además, mi querido poeta, en diciembre, después que arregle en esa mis asuntos y reciba una pequeña [...] de mi país pensamos casarnos, pues para esa fecha mi novia es mayor de edad, y puede hacerlo libremente.

Además contamos sin poder vencer la obstinación de la familia. ¿Nos haría Ud. el honor de poder apadrinarnos? Toda mi felicidad, mi vida entera está en sus manos y en Ud. confío.

Gracias anticipadas y rogándole tenga la amabilidad de contestarme a vuelta de correo, le envía un abrazo de desesperación y de esperanza su amigo y devoto admirador.

Francisco Villaespesa

Para enviarme el dinero, puesto que Ud. tiene crédito en el Credit Lyonnais no tiene más que girarme una letra por el valor que le pido contra la sucursal de dicho centro, o coger los billetes y certificados como valores declarados remitírmelos directamente.

Escriba, por lo menos, líbreme de esta ansiedad.

Francisco Villaespesa. Flor [...] de *Las dos Naciones*.

**Freeditorial** 